

Número 52 - ENERO 1997 - PRECIO 450 pts.

Peregrino



**EN LA SOLEDAD
DE LOS CLAUSTROS**

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO
DE SANTIAGO

EDITA FEDERACION DE
ASOCIACIONES ESPAÑOLAS
DE AMIGOS DEL CAMINO
DE SANTIAGO

DIRECTOR EN FUNCIONES
Angel Luis Barreda

REDACCION
Maite Moreno
César Alonso
Antonio Cencileros
Antón A. Pombo
Ana Belén de los Toyos

FOTOGRAFÍA
Jose Ignacio Polanco
Jose Ig. Díaz

DIBUJOS
Eduardo Martínez

ADMINISTRACIÓN
Maite Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS
Alemania: Herbert Simon
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 60
26250 Sto. Domingo de la
Calzada. La Rioja. España
Tl.(941) 34.33.90
Fax.(941) 34.25.42

IMPRIME: Gráficas Ochoa, S.A.
Avda. Lobete, 18. Logroño
Dep. Legal: LO-427-1987



Foto Portada.

Claustro de Santa Maria la Real. Nájera. La Rioja

13 LOS CLAUSTROS. PARAISOS EN EL CAMINO

En la ruta Jacobea, aparecen circuitos cerrados que giran indefinidamente en torno a un eje inmóvil. Son los claustros donde los monjes permanecen en retiro de por vida. ■

25 LA GASTRONOMIA Y LA CULTURA EN LA PEREGRINACION

Una nueva forma de estudiar la historia a través de los tiempos es a través del estudio de la Gastronomía que Antón Pombo nos ofrece en nuestras paginas de Historia. ■

28 ENCUESTA PEREGRINOS '96

Por tercer año consecutivo, las encuestas nos marcan el trabajo realizado durante el año y los cambios que se han de hacer para posteriores ocasiones. Los peregrinos en un porcentaje del 99% consideran muy positivo o positiva la experiencia de recorrer en Camino de Santiago. ■

CONVOCATORIAS

Jornadas de oración en Sto. Domingo de Silos

Cada año se celebran en Sto. Domingo de Silos las "Jornadas de Oración para Peregrinos". Se celebran en dos ocasiones, una en el mes de abril y otra en septiembre. Convocamos ahora a todos los interesados en participar en las que se celebrarán entre el 4 y el 6 de abril recordando que es condición indispensable, por el contenido de las mismas, haber realizado la peregrinación. Si desean más información, pueden ponerse en contacto con nuestra redacción en el Apdo 60, 26250 Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja) Tl: 941-34.33.90.

Vizcaya: Primer concurso fotográfico-literario

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Vizcaya organiza el primer concurso Fotográfico-literario basado en el Camino de Santiago en Vizcaya. Se presentarán un mínimo de 10 fotografías con lema bajo el sistema de plica. Enviar los trabajos a la Asociación antes del 11 de febrero a la dirección C/ Plazuela de Santiago 1, 3º izq. 48005 Bilbao.

Burgos: "Viernes culturales"

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos inicia una nueva etapa cultural en la que se propone un mayor conocimiento de temas relacionados con el Camino en lo que han llamado "Viernes Culturales". Comenzaron el pasado 18 de octubre y durarán hasta el mes de junio. En números posteriores anunciaremos más información.

10 AÑOS DE HISTORIA Y UN PROMETEDOR FUTURO

Estos conceptos generales son recogidos en sus estatutos de forma pormenorizada. A modo de ejemplo citamos aquellos que se hacen constar en la práctica totalidad de las Asociaciones:

-Estudios e investigaciones histórico-culturales del Camino y su entorno, en el espacio geográfico del ámbito de actuación de la Asociación.

-Actuaciones ante Organismos e Instituciones, tanto públicas como privadas, en orden a la defensa y conservación del patrimonio histórico-cultural del Camino de Santiago.

-Promoción de todo tipo de actividades culturales, conferencias, conciertos, teatro, exposiciones y todo lo relacionado con las bellas artes, así como reuniones, viajes y peregrinaciones en general.

-Información y apoyo de todo tipo a los peregrinos y viajeros que les lleve a la consecución de su recorrido por el Camino de Santiago. Muy especialmente a los que recorren la Ruta Jacobea por los medios tradicionales de a pie, así como los de bicicleta y a caballo.

-Creación y gestión de albergues para peregrinos, la asociación por sí sola o en colaboración con otras asociaciones de análogos fines, así como en colaboración con entidades de carácter público o privado.

Con estas miras las asociaciones han representado un esfuerzo meritorio de iniciativas privadas que, después de haber mantenido despierto el interés por el Camino cuando pocas instituciones reparaban en él, se han sumado decididamente al nuevo impulso de recuperación de la ruta Jacobea.

La primera Asociación de Amigos del Camino de Santiago se crea en Estella (Navarra) en la década de los años 60, bajo la entusiasta dirección de Paco Beruete y aunque su fundación se hace con carácter principalmente cultu-

Las Asociaciones de "Amigos del Camino de Santiago" son entidades privadas sin ánimo de lucro cuyos objetivos, aunque pueden variar en algunas regiones, tienen en común el "Trabajar por la conservación, defensa y revitalización del Camino Jacobeo, desarrollando estudios e investigaciones; actuaciones ante Organismos e Instituciones; promover actividades culturales e información y apoyo a los viajeros en general y muy particularmente a los peregrinos que hacen el Camino de Santiago a la forma tradicional (a pie, bicicleta o caballo).

ral y la celebración de las Semanas de Estudios Medievales de Estella, es la "histórica" de este tipo de Asociaciones.

Pero es a partir del año 1986 cuando Elías Valiña, párroco del Cebreiro (tristemente fallecido), se dedica a sembrar la inquietud en distintos lugares de España para que se creen Asociaciones que suelen responder a términos geográficos de límites provinciales. Así es como nacen las asociaciones de Navarra, La Rioja (pionera en estas lides al fundarse en 1986), Burgos, Palencia, El Bierzo, Lugo, La Coruña, Madrid, Guipúzcoa, Comunidad Valenciana, Jaca, Vigo...

Con posterioridad, pero dentro de muy poco tiempo de margen, se van fundando otras asociaciones en León, Cuenca, Zaragoza, Sahagún, Vizcaya, Álava, varias en Asturias, Mansilla de las Mulas, Astorga... y más adelante las de Cataluña, Alicante, Gallega, Murcia, Málaga, Granada y alguna más.

Lo cierto es que lo que comenzó con una docena escasa de Asociaciones,

fructificó en un movimiento jacobeo de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago que se implantó en todas las provincias y comunidades autónomas del Norte de España y de la zona del mediterráneo, amén de algunas más en el centro de la península.

Las asociaciones, viendo la necesidad de una coordinación entre ellas, crearon en Mayo de 1987 la Coordinadora Nacional de Asociaciones, más tarde (marzo de 1992) se transformó en FEDERACION ESPAÑOLA de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, que aglutina actualmente más de una veintena de Asociaciones repartidas en todo el Estado Español, teniendo presencia en las Comunidades Autónomas de Rioja, Castilla y León, Galicia, Asturias, País Vasco, Madrid, Castilla La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia. Solamente dos regiones con asociaciones jacobeadas no tienen presencia en la Federación: Navarra y Aragón, estando prevista la pronta incorporación de Andalucía.

Cuando son varias las asociaciones que este año se preparan para celebrar su décimo aniversario, coincidente además con esta publicación de "PEREGRINO", es buen momento para echar una mirada atrás y ver lo mucho y bien que se ha trabajado en este tiempo, la importancia que el Camino de Santiago ha recobrado y al que no es ajeno el espíritu y trabajo de las Asociaciones, pero lo hecho pertenece al pasado y al Camino hay que "atenderle" como hacen los peregrinos con la mirada puesta en el horizonte.

Cuando diez años de historia contemplan ya no pocas asociaciones, es momento de seguir juntos para poder cumplir muchos años más. El pasado es digno de recuerdo, pero sobre todo nuestro objetivo ha de estar en conseguir nuevas metas para el futuro ■

NACIMIENTO DE L'ASSOCIATION BRETONNE DES AMIS DE SANINT JACQUES

El pasado 14 de septiembre en los locales de "Toué atout", square de Broglie, en Rennes, tuvo lugar la Asamblea Constitutiva de la Asociación Bretona de Amigos del Camino de Santiago. En ella se constituyó la mencionada Asociación quedando su directiva formada por los siguientes miembros: Gisèle Bourles, Presidente; Marc Ehrhardt, Secretario; Marcel Robinault, tesorero; del mismo modo se nombraron como representantes de los departamentos Bretones a: Soizic Dubosquet y Jacques Charpentier en Ille y Vilaine; Yann Joubaud en Morbihan, Jobic Gouriou en les Côtes D'Armor, Rose Faujour en Finistère, Dominique Moyon en Loire Atlantique y Marianne Frey como secretaria adjunta. Para ponerse en contacto con la recién constituida Asociación la dirección de su secretario es la siguiente: Marc Ehrhardt, 47 rue du Clos des Vignes, 35690 Acigné, Francia. Tf: 99.62.24.21. ■



PRIMER CONCURSO FOTOGRAFICO LITERARIO

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Vizcaya, organiza el primer concurso Fotográfico-literario cuyo tema, como puede suponerse, debe estar en relación con el Camino de Santiago en Vizcaya. Cada autor presentará un mínimo de 10 fotografías, que deberán incluir una glosa literaria explicativa de las mismas. Se presentarán sobre una hoja DIN -A4 con su glosa, leyenda o comentario literario explicativo escrito bajo la misma. Todo ello estará encuadrado.

Los trabajos se enviarán por correo o se entregarán personalmente en el domicilio de la Asociación en un sobre cerrado y bajo el sistema de plica. El plazo de entrega de los trabajos será el 11 de febrero de 1997 y el fallo del jurado el 11 de marzo.

Se establece un único premio de 55.000 pts y la Asociación se reserva el derecho de exponer o publicar los trabajos presentados. Para más información se puede contactar con la Asociación en la C/ Plazuela de Santiago 1, 3º izq. 48005 Bilbao. ■

REUNION JACOBEA EN LOVAINA

El sábado 12 de octubre se reunieron los socios de la "Vlaams Genootschap van Santiago de Compostela", la Asociación flamenca de Santiago, en la ciudad de Lovaina para su ya tradicional reunión de otoño.

Por la mañana hubo una serie de conferencias y por la tarde había visita guiada a la ciudad.

La primera conferencia trataba de Lovaina como ciudad acogedora de peregrinos. En la Edad Media estaba la ciudad situada en la ruta comercial de Colonia a Brujas, el puerto más importante de Flandes. Ya en el siglo XII se daba cobijo a peregrinos y pobres viandantes en 3 hospitales. En 1290 se fundó especialmente para viajeros y peregrinos el Hospital de San Lorenzo que funcionó hasta la Revolución Francesa. Este hospital disponía en el siglo XVI de 10 camas. Los peregrinos recibían aquí de cena un plato de judías, arenques y un vaso de cerveza de baja calidad. Sólo se podía pernoctar y a la mañana siguiente se les daba una limosna

para poder continuar el viaje.

La segunda conferencia tenía como tema la Iglesia de Santiago de Lovaina. En el siglo XII había ya una parroquia dedicada a Santiago, más tarde se construyó una primera iglesia en estilo románico tardío. Esta iglesia fue casi totalmente reconstruida en el siglo XVI en estilo gótico de Brabanté.

Para terminar la jornada de la mañana la tercera conferencia trataba sobre los problemas de restauración de la iglesia.

Por la tarde el grupo visitó la ciudad y especialmente los monumentos y sitios en relación con lo jacobeo.

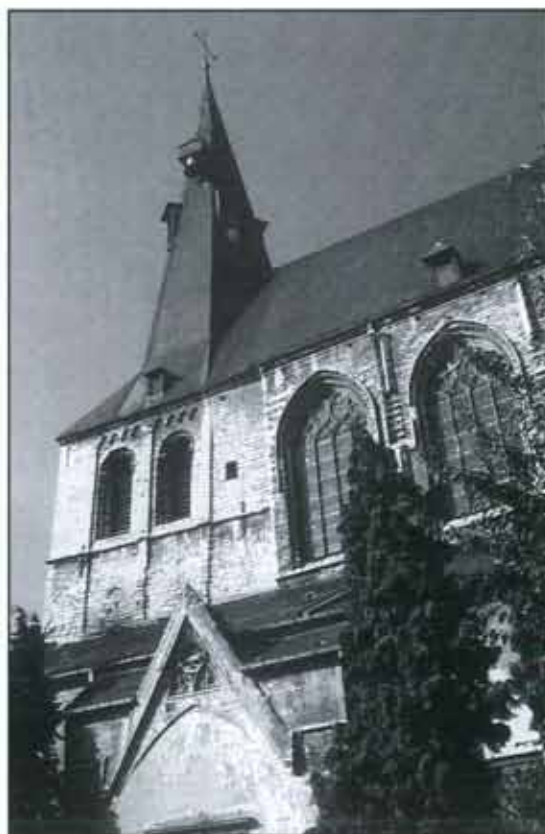
Una primera parada se hizo en la Iglesia de Santiago. En la Edad Media esta iglesia era considerada como una de las 7 maravillas de la ciudad por el hecho que tenía la campana colgada fuera del campanario.

Después de la visita se hizo otra parada en la Sit-Pieterskerk, la iglesia de San Pedro, la iglesia principal de la ciudad, al lado del magnífico ayuntamiento. En esta

iglesia se encontraron en los años 50 de este siglo y durante unas excavaciones unas conchas de peregrinos en una tumba.

Para terminar hay que mencionar que hasta la Revolución Francesa existió en Lovaina el gremio de Santiago. Tenía más bien una finalidad militar, los miembros eran soldados de la ciudad y tenían que defender la villa.

En el Museo Municipal se guarda todavía el estandarite que sacaban cada 25 de julio en procesión por las calles de la ciudad. ■



Lovaina. Iglesia de Santiago.



La vicepresidenta de la Asociación entrega los premios del Certamen de Teatro "Camino de Santiago"

CARRION DE LOS CONDES

III CERTAMEN DE TEATRO CAMINO DE SANTIAGO

Durante los últimos tres años se ha venido celebrando en Carrión de los Condes el Certamen de teatro aficionado, que con el nombre de "Camino de Santiago", convoca el Ayuntamiento carrionés en el que colabora la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia.

No es un certamen cuyas obras a representar guarden relación directa con la Ruta Jacobea, lamentablemente no existen en el panorama teatral español ni europeo muchos textos teatrales que pudieran adaptarse a una convocatoria de este tipo, pero una localidad tan jacobea como Carrión, ha querido dar a su certamen de teatro el nombre del Camino y que en la presente edición llevó hasta el coliseo carrionés una selección de ocho grupos, de los casi veinte que presentaron su solicitud y que pertenecían a casi la totalidad de provincias de la región castellano-leonesa.

Fueron las compañías vallisoletanas las grandes triunfadoras del III Certamen, mientras el galardón a la mejor obra, dotado con 150.000 pts fue para el grupo Mutis, la mejor dirección recayó en Pedro Martín del grupo Tiramisú, también vallisoletano. El premio a la mejor actriz, dotado con 75.000 pts. y trofeo de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia recayó en la interpretación de Sita de la obra "El jardín de nuestra infancia" del grupo Mutis de Valladolid.

El acto de entrega de galardones fue seguido con expectación por el numeroso público que llenaba el teatro, un público que se ha mostrado fiel seguidor del consolidado certamen teatral carrionés. La asociación del Camino de Santiago en Palencia estuvo representada por su vice-presidenta M^l Natividad Marcilla quien hizo entrega del premio patrocinado por la Asociación.

Preparando el décimo Aniversario

Celebró Asamblea General anual la Asociación de Palencia en los últimos días del pasado mes de Diciembre y entre los acuerdos cabe destacar el programa especial de actividades culturales que desarrollará en el presente año 1997 en que la Asociación de Palencia, como otras muchas de España, cumplirá el décimo aniversario de su fundación.

Fue en el mes de abril del 87 cuando un número reducido de personas se reunieron en Frómista para crear la Asociación de Palencia. Una asociación creada con espíritu provincial y por ello entre los socios fundadores los había de Frómista, Carrión, Villasirga y Boadilla del Camino. Ese carácter provincial de la Asociación ha hecho que la Asamblea General haya aprobado un amplio programa que pretende llegar con sus actividades a todos y cada uno de los pueblos por donde pasa el Camino a través de las tierras de Palencia, así como algunas otras localidades, que aún estando al borde del Camino, tienen gran tradición Jacobea. ■



PEREGRINOS ALAVESSES POR EL ALTO ARAGON

Con un tiempo espléndido, con la alegría y la solidaridad habituales, una cincuenta de Amigos de los Caminos de Santiago de Alava recorrimos la Jacetania durante los tres primeros días de Noviembre de 1996. Tierras aragonesas del Camino antiquísimo de Arles (Provenza), colector de peregrinos de Italia, de Occitania, de Croacia, etc.; camino que, tras pasar por Montpellier, Toulouse, Auch y Oloron, cruza el Pirineo por Somport, cercano al pluri-secularmente famosos Hospital de Santa Cristina, hoy en ruina total.

El primer día visitamos el mágico San Juan de la Peña, faro espiritual del primitivo Reino de Aragón. Por rudo camino, la mayoría de los peregrinos descendieron hasta la Seros. Por la tarde, un culto canónico cicerone, en el Museo Diocesano y en la catedral de Jaca, ¡joyas del románico!, pretendió llevarnos desde el Arte, hasta la verdadera Sabiduría. Finalmente, pernoctamos en Canfranc-Estación.

El día de Difuntos partimos desde una frontera abandonada, la de España y Francia, la de Aragón y el Bearn. A la vera del río Aragón, por un camino dignamente acondicionado, descendimos cientos de metros, gozando de la grata compañía del agua brava, de la rala flora en la alta cuenda, de los impresionantes montes, hendido en el azul. Tras cruzar junto al puente de Villanúa, unos siguieron andando hasta Castilla de Jaca, otros hasta el mismo Jaca (32 Km). Ya de nuevo en la ciudad, visitamos el Monasterio de Benedictinas, donde cantamos la Salve, al igual que el día anterior en la Catedral.

Desde Canfranc-Estación salimos, el tercer día de Noviembre, hacia la comarca del Serrablo. En la prerrománica iglesia de Larrade, torre alminar y alfiz de origen arábigo-musulmanes, arquerías y bandas lombardas, llegadas gracias a los carolingios, captamos la singularidad de Aragón, que no es únicamente el de la Virgen del Pilar, que no quiere ser francesa...

El Museo etnográfico de Puente de Sabiñanigo nos recordó la dura vida del montañés. Y Siresa, donde comimos, y cuya Colegiata visitamos. ■



NORUEGA: 2 ORGANIZACIONES JACOBEOAS

En el pasado mes de octubre aparecieron dos nuevas organizaciones Jacobeoas, esta vez en el lejano país de Noruega. La Oficina del Peregrino /Pilegrimskontoret dará información general sobre el mundo de las peregrinaciones, se organizarán romerías, se impartirán conferencias, información jacobea en general. El responsable es Eivind Luthen y la dirección Krinstian lvs gt. 15 N-0164 Oslo. La Comunidad de peregrinos de Santiago/Pilegrimsfellelesskapet St. Jakob se ha creado centrada en el mundo cultural de la peregrinación a Santiago. Su función es informar sobre el Camino, sus rutas, iglesias, monasterios, refugios y alojamientos diversos. Su responsable es Jose María Izquierdo y la dirección Totengata 16 0658 Oslo 6. E-mail sskjaer@online.no ■



IV JORNADAS JACOBEOAS EN GUIPUZCA

Entre los días 17 y 19 de diciembre se celebraron estas Jornadas Jacobeoas con el propósito de reflexionar sobre el sentido de la peregrinación y orientar a los peregrinos.

M^o Jesús Buenetxea evocó sobre un manuscrito del siglo XVII de peregrinos vascos a Santiago, mientras en un acto posterior se celebró una mesa redonda sobre las distintas posibilidades que tiene el peregrino de seguir "Caminando".

El tema de la espiritualidad en el Camino, en el más amplio de la palabra lo abordó Vicente Malabia, sacerdote y peregrino, que pronunció una conferencia-coloquio con el título "La llamada de la Tierra" ■



CHANTS DES PELERINS DE SAINT-JACQUES DE COMPOSTELLE

Creada dentro de Europalia-España, la Asociación de Amis de Saint-Jacques de Compostelle Valona celebró este año su décimo aniversario, el 26 de octubre tuvo lugar un concierto de música medieval en la iglesia de Santiago de Liège; dicho concierto llevaba por título "Chants des Pelerins de Saint-Jacques-de-Compostelle" y fue dado por la Choeur et Ensemble "L'harmonique" cuya dirección la llevaron a cabo Dominique Collin y Jérôme Lejeune.

Anteriormente, el sábado 7 de septiembre, la Asociación y la Comunidad Gallega de Bruselas organizaron una procesión llevando a hombros la estatua de Santiago Peregrino desde la Iglesia de Notre Dame de Bon Secours hasta la Iglesia de la Chapelle.

A las 16 h era la hora de cita de todos los participantes en la iglesia de Bon Secours. Esta iglesia del siglo XVIII, se encuentra en el lugar donde en la Edad Media se hallaba un hospital de San-

tiago. Por esta razón, al lado del portal está colocado el símbolo europeo de la ruta jacobea. Dentro de la iglesia, una construcción muy especial por ser el arquitecto un ebanista, se encuentra una estatua de Santiago Apóstol.

Al son de las gaitas se dirigió la procesión por las calles de Bruselas hasta la iglesia de la Chapelle. La estatua de Santiago Peregrino la llevaban a hombros los socios de la Asociación Valona, todos vestidos como peregrinos. También había representantes de la Asociación Flamenca y de la Comunidad Gallega de Amberes. Un grupo llevaba una reproducción del "botafumeiro" hecha con claveles rojos y blancos.

A las 17 h se llegó a la iglesia de la Chapelle, un templo del siglo XII donde está enterrado el célebre pintor Pieter Breughel y todos entraron para colocar a Santiago en su capilla celebrándose a continuación asistir a una misa solemne. ■



Bruselas. Procesión Santiago



BURGOS. X SEMANA CULTURAL "OTRAS RUTAS, UN CAMINO"

Con palabras del Presidente se dio por inaugurada la Semana Cultural. La primera conferencia, lunes 25 de noviembre, estuvo a cargo de Antón Pombo Rodríguez y que respondía al título "Prolongación Jacobea hacia Fisterra y Muxia". En ella defendía la idea de que el Camino no termina en Compostela sino que acaba en el "Finis Terrae". El Camino, como la vida, continúa y desaparece donde muere el sol.

El hombre necesita reafirmarse acudiendo a la historia y, en su defecto, a la tradición o, siquiera a la leyenda, ante lo cual caben dos posturas: aceptación o confrontación.

Y, no consintiendo que se pierdan los encantos de la leyenda, nos refirió algunas bajo el signo visible del elemento **pedra**, como la "barca de pedra" de la traslación del Apóstol, la Pedra de Abalar y la Pedra dos Cadris.

En todo momento subrayaron sus palabras bellas diapositivas.

El segundo día, martes 26 de noviembre, y desde la Sala Capitular del Monasterio de San Juan, se iban diluyendo los dulcisos acentos de la voz de María Pilar Quiroga Pavón. Igualmente las notas tonificantes de la vihuela, creada por Lourdes Uncilla Moreno y con inmenso mimo acariciada por la mano de Fernando Rubi de la Iglesia para música de Mudarra, Luys Milán, Fuenllana, Páez...

El tercer día, miércoles 27, y desde

la Sala de Estrados de la Exma Diputación, (como todos los demás actos a excepción del concierto antes referido), José Matesanz del Barrio con la sensibilidad poética de su verbo en calidad de conferenciante y Juan Manuel González con su entonada voz en calidad de recitador nos deleitaron la velada.

El Camino de Santiago en la Poesía, fue el tema elegido y la lectura de diversos autores permitió el reencuentro con la poesía de temas jacobeos.

El público tenía especial interés en oír la cálida y dulce voz de Fray Juan Antonio Torres Prieto, y sobre todo, sus profundos conocimientos del Camino en todas sus facetas, en especial, la del Camino Interior.

El conferenciante, pidió más rigor en el concepto de esotérico para no perderse por el supermercado del mismo (tarot, horóscopos, videntes...), partiendo de la Grecia Clásica y por las ramificaciones medievales.

De las tres posibles lecturas esotéricas (1ª.-La del texto bíblico. 2ª.-La de la mística de la Liturgia. 3ª.-La experiencia de la presencia de Dios transformadora del hombre), la última es la que cuadra más esencialmente al Camino.

El carácter esotérico se da en la



peregrinación. Es un misterio nuestro paso por este mundo. Dios mismo se hizo peregrino; más aún, se hizo Camino en Cristo. Debemos tratar el Camino como sacramento, es decir, como símbolo visible de una realidad invisible. Eso es un plano objetivo. Desde uno subjetivo, una peregrinación se convierte para cientos de peregrinos en una trasfiguración, y así tantísimo peregrino, bajo su apariencia mundana, deja traslucir una nueva dimensión divina. De ahí que vuelvan, por obra del Espíritu Santo, y aún inconscientes ellos, transfigurados a sus casas.

El último día hubo una mesa redonda moderada por Fernando Imaz. Anécdotas, situaciones lamentables, posturas virtuosas fueron desgranándose por toda la velada, como la referida a la existencia de infinitos desconocedores del Camino que confunden a peregrinos con pastores de ganados como le sucedió en la Ruta de la Plata ■

CONVOCADA LA ASAMBLEA GENERAL DE LA FEDERACION ENTRE LOS DIAS 15 Y 16 DE FEBRERO EN MADRID

Está previsto que sea un fin de semana intenso el que tendrán los presidentes y representantes de la veintena de asociaciones jacobeanas miembros de la Federación. Los días 15 y 16 de Febrero serán aprovechados no sólo para tratar, como mandan los estatutos, temas relacionados con incorporación de nuevas asociaciones, informes económicos y de las distintas áreas o vocalías (cultura, hospitaleros, información, refugios y caminos), sino principalmente para planificar las actividades del futuro, especialmente en los temas relacionados con las atenciones a peregrinos, oficinas de información, cursillos de hospitaleros y atención de los refugios por parte de los "Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago" y otros proyectos comunes.

Algunas novedades presentará esta Asamblea, unas de tipo organizativo, como la prevista reorganización o reestructuración de oficinas; nombramiento del nuevo director de esta Revista Peregrino y especialmente todo lo referente a la convocatoria y organización de la primera Convención Europea de Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago, prevista para el mes de septiembre y a celebrar en Santo Domingo de Silos.

A propuesta de la Asociación de Madrid, organizadora de la Asamblea, y que ya está trabajando para que el desarrollo de la misma sea perfecto, los distintos actos tendrán lugar en el Centro Gallego, instalaciones situadas en el centro mismo de Madrid (C/ Carretas 14- 3ª) y que la Asociación Jacobea madrileña utiliza como sede social, merced a la generosidad de dicho centro Gallego en Madrid. ■

EXPOSICION FOTOGRAFICA "CAMINO DE SANTIAGO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD"
**DURANTE 1996 RECORRIO 22 LOCALIDADES
 Y TUVO 40.000 VISITANTES**

En el año 1995 la Federación Española de Amigos del Camino de Santiago convocó el premio fotográfico "Camino de Santiago...Patrimonio de la

Humanidad". Un total de 1276 fotografías correspondientes a 573 autores se presentaron al Certamen. Un experto y profesional jurado otorgó 600.000 pts en pre-

mios, así como cerámicas y medallas conmemorativas, entre los 23 ganadores de las distintas categorías. Un catalán de Mataró, Jaume Sala Girbal y un toledano de

gos del Camino de Santiago y otras entidades locales, que posibilitaron las salas de exposiciones por las que han pasado un total de cuarenta mil visitantes, que de esta forma, han tenido la oportunidad de conocer los más variados aspectos de la Ruta Jacobea, ya que variados y bien distintos fueron los temas fotografiados para este concurso-exposición: paisajes, monumentos, caminos, personas y peregrinos, detalles curiosos, fuentes, puentes, ríos, señalizaciones y un largo etcétera.



La exposición viajó por todo el país, en Eliche tuvo su sede en el Museo de la Palma dentro del Parque Municipal.



C o b i s a . Ricardo Martín García se alzaron con los dos primeros premios dotados con doscientas mil y cien mil pesetas respectivamente. La Xunta de Galicia y la Junta de Castilla y León fueron las entidades mecenas de estos premios, contando también con la colaboración de Caja España en la edición de más de 10.000 catálogos.

El concurso pretendía además convertir las obras premiadas y otras más, hasta completar el número de 50, en digno material para hacer una exposición itinerante. La exposición se ha llevado a cabo durante el año 1996 visitando un total de 22 localidades, gracias a la colaboración de las Asociaciones de Ami-

El viaje de tan singular embajada jacobea hecha imágenes se inició en el mes de Marzo en Bilbao y Montserrat (con motivo de la Asamblea de la Federación) y prosigió durante la primavera en Mataró (localidad del autor ganador del concurso), Madrid, Nájera, León, Tarancón, Cuenca, Oviedo y Tineo. Durante el verano recorrió tierras de Palencia con lugares tan jacobeos como Villasirga, Támara o Carrión de los Condes (con motivo del IV Congreso Internacional), para posteriormente continuar su periplo por tierras de Castellón, Valencia, Gandía, Murcia, Eliche, Alicante y cerrar viaje en Ponferrada y Burgos.

Una feliz iniciativa y gratificante experiencia que la Federación deberá repetir si, como la presente ocasión, cuenta con los patrocinios necesarios para dar a conocer el rico patrimonio cultural del Camino en los más distantes lugares de la geografía española. ■

CONVOCADO POR LA XUNTA DE GALICIA

LA CONFRATERNITY OF SAINT JAMES, PREMIO ELIAS VALIÑA

La Asociación jacobea inglesa Confraternity of Saint James, ha sido la ganadora del premio Elías Valiña que, organizado por la Consellería de Cultura y Comunicación Social, se convocará anualmente con el fin de reconocer la labor que realicen las entidades vinculadas al Camino de Santiago en la defensa y promoción de la Ruta Jacobea.

La idea de vincular la figura de Elías Valiña a un premio de éstas características nació durante la celebración del tercer Encuentro sobre el Camino de Santiago, celebrado a finales de Abril de 1996 en Sarria, en una de cuyas mesas redondas coincidieron el entonces consejero de Cultura de la Xunta de Galicia Sr. Vázquez Portomeñe y el Presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago Angel Luis Barreda. Uno de los asistentes sugirió el recordar la figura del fallecido cura del Cebreiro, verdadero pionero en la revitalización del Camino, y en una posterior reunión del entonces Director Xeral del Camino Sr. Silva y el Presidente de la Federación Nacional, se configuró la idea de la creación de este premio dotado, en esta primera ocasión, con un millón de pesetas.

Un jurado, compuesto por

cuarenta representantes de Asociaciones vinculadas al Camino como Comité Internacional de expertos, Federación Española de Asociaciones, Asociación de Periodistas y estudiosos del Camino, así como diversas asociaciones de Italia, Francia, Alemania, Reino Unido, Bélgica, Galicia, León, Asturias, Burgos, Barcelona, Palencia, Navarra, Madrid, Zaragoza y Córdoba, se reunieron durante tres días en la ciudad de Santiago, sirviendo esta convocatoria además de para otorgar el premio para cambiar impresiones, por lo que el consejero de Cultura Pérez Varela señaló "que por lo menos una vez al año estamos todos juntos y los miembros de las asociaciones se intercambian opiniones y sugerencias".

Siete asociaciones se presentaron al premio y el resultado de la primera votación fue el siguiente: Confraternity of Saint James (15 votos), Amigos de los Pazos (11), Asociación de Navarra (8), Asociación de Estella (3), Asociación Astur-jacobea de Avilés (2), Asociación Astur-Galica (0) y Facultad de Humanidades de la Coruña (0), registrándose una abstención. Los tres primeros pasaron a una "segunda vuelta" donde la Asociación inglesa consiguió 21 votos, los Amigos de los



Momento de entrega del Premio a L. Dennet.

Pazos 11 y la Asociación de Navarra 7 votos, registrándose de nuevo una abstención.

De esta manera la Confraternity pasará a la historia como la primera asociación relacionada con el Camino de Santiago que obtiene el "premio Elías Valiña". Dotado con un millón de pesetas la presidenta de la Asociación Laurie Dennet, que se encontraba presente en Santiago como miembro del Jurado, explicó que la cantidad del premio les "vendrá muy bien para continuar con las reparaciones del albergue de Rabanal del Camino" y valoró positivamente la creación de este premio porque con él se recuerda "las principales características de un hombre como Elías Valiña, que desta-

có por su sencillez y su espíritu de amor al Camino".

Durante los días que los distintos presidentes y representantes de las asociaciones jacobea estuvieron en Santiago fueron atendidos por la Xerente para la Promoción del Camino de Santiago, María Antón, asistiendo a los actos finales el Consejero Pérez Varela quien aseguró a los medios de comunicación durante su comparecencia para dar a conocer al ganador del presente año que la convocatoria de este premio será anual, subrayando que "este premio tiene para nosotros dos significados muy importantes, puesto que trata de estimular a las asociaciones en su labor de promover el Camino y, además, pretende

La Confraternity of St. James, se fundó en 1983. Desde sus comienzos ha realizado un programa de actividades culturales y de promoción, con el fin de difundir la peregrinación a Santiago y prestar apoyo a los peregrinos. Merced a la iniciativa de su socio Walter Ivens, su Junta Directiva tomó la decisión en 1987 de restaurar la casa parroquial de Rabanal del Camino para convertirla en albergue de peregrinos en "El deseo de devolver al Camino, algo de la misma gran experiencia que habían encontrado".

En 1989, fructificó la idea a través de una reunión de la Federación Española que surgió el pueblo de Rabanal como lugar para la construcción del albergue y tuvo en todo momento el apoyo de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago del Bierzo.

En los cuatro años que lleva abierto el refugio "Gaucelmo" ha brindado la acogida y la hospitalidad a más de 20.000 peregrinos de 57 países del mundo de los que el 70% son españoles.



22 AÑOS EN CAMINO

David Gitlitz

Llevo 22 años, bastante más que la tercera parte de mi vida, en el Camino de Santiago. Escribo estas líneas en medio de mi quinta caminata a Compostela desde Francia, comenzando esta vez cerca de Lourdes para cruzar el Pirineo por puerto viejo de Portalet y bajar por el Serrablo antes de unirme con la ruta tradicional aragonesa en Jaca. Mi primer peregrinaje -acompañado como en todos, cinco, por mi esposa Linda Davidson y un grupo de jóvenes universitarios norteamericanos que lo hacen en plan de cursillo de arte y cultura medieval- fue en 1974. Repetí en el 79, 87, 93 y ahora en el 96. Y ¡vaya los cambios que ha habido en España, en mi y sobre todo en el Camino y en el fenómeno que llamamos el peregrinaje!

1. Caminos

1974: Con los mapas 1:25.000 del servicio militar, por antiguos que fuesen, con saber el nombre de los pueblos se intula la ruta y se caminaba bien. Digo intuir, porque guías prácticas no existían. Si había Vázquez de Parga, Huidobro y Serna, Walter Starkie y Aymeric Picaud, todos relativa-

mente accesibles, que indicaban por qué pueblos ir, pero sin dar particularidades. Sin embargo, el hecho de que el boom económico no había llegado todavía, facilitaba al caminante. La agricultura en gran parte se seguía haciendo con animales de labranza. El campo estaba lleno de gente. Todos los caminos indicados en los mapas antiguos, con la excepción de donde ya se había hecho la concentración, todavía existían: los agricultores caminaban por ellos todos los días para llegar a sus parcelas. Preguntando se llegaba. 20% en camino, 80% carretera.

1979: El agricultor ya tenía moto. Salía "a la principal" para luego entrar a sus parcelas, aún cuando daba muchos rodeos. Los caminos milenarios se cerraban con braña: 60% camino, 40% carretera. Las plantas de mis pies tenían callos como conchas de ostras. Juraba nunca repetir.

1987: Las asociaciones empezaban a recuperar trozos de los caminos antiguos. Además los muchos caminos entre pueblo y pueblo ya se reducían a uno, señalando con flechas amarillas. Para bien o para mal era casi imposible perderse, lo cual reducía la posibilidad de tener aventuras. 85% camino; 15% carretera.

1993: Año Santo. Inversión masiva por parte de las distintas autonomías para poner al Camino al día, a veces de manera perjudicial. Tres ejemplos: (1) la nueva subida del río Arga al cruce de Mañeru parece haberse tragado varios trozos de la antigua calzada romana. (2) Se asfaltaban montones de trozos, incluyendo algunos que pasaban por varias aldeas de aspecto medieval (El Acebo, El Ganso), sacrificando mucho ambiente y castigando el pie. (3) Se plantaba

un árbol cada tantos metros entre Sahagún y Mansilla, volviendo lo que era una impresionante estepa solitaria en un paseo por un parque municipal, hasta con banquetes de hormigón para sentarse. Todo bienintencionado, pero para este caminador, lamentable, siendo la mayor monstruosidad lo que se hizo con el Monte del Gozo y la entrada a Compostela, que parece haber sido resultado de una conspiración para borrar todo lo que pudiera evocar un ambiente medieval o ameno.

1996: Sólo he visto hasta ahora Santo Domingo, pero parece que algunos de los excesos del 93 se han corregido. La Rioja todavía no ha tenido la bondad de sacar al peregrino de la carretera: las cruces de la salida de Logroño, y el tramo entre Navarrete y el Alto del Poyo, son además de molestas francamente peligrosos. Los quioscos informativos en Aragón y las placas verdes informativas en Navarra se han multiplicado. La información es interesante, y a menudo útil, pero deja la ligera sensación de estar caminando en un parque: 95% camino, 5% carretera.

2. Pueblos y ciudades.

1974: Pueblos medio deshabitados, quedando los de la tercera edad y algunos jóvenes para trabajar la tierra de la manera tradicional. Ciudades todavía relativamente concentradas, con la excepción de las capitales de provincia; cascos viejos de los siglos XVI-XVIII medio arruinados y sin retocar.

1987: Pueblos casi totalmente deshabitados. Las ciudades crecían hacia afuera, agregando industrias y agencias automovilísticas, cambiando la impresión en los peregrinos en las entradas y salidas.

1996: Pueblos recuperándose con el dinero de los hijos emigrados a los centros de trabajo, que ya pasan los fines de semana o





las vacaciones en el pueblo. Las ciudades cada vez más europeas.

Las economías locales han redescubierto una verdad histórica, que el peregrino es mercado: proliferación de chucherías relacionadas al camino, de tiendas de conchas y bordones, de letreros que indican la competencia para la peseta caminante.

Nos parece hasta el momento que nunca hemos comido tan bien como este año cuando acudimos a los restaurantes que ofrecen menú especial para peregrinos.

3. Refugios y hospitales.

1974: No había ningún sistema organizado de acogida de peregrinos. En cada pueblo íbamos pidiendo algún tipo de posada, y nos tocó el alojamiento más diverso: suelo de escuela en vacaciones (Castrojeriz), de escuela abandonada (Calzadilla), suelo de almacén de la casa del párroco (Zubiri), cochera con paja fresca (con la familia Cirauqui en Torres del Río), casa abandonada con paja habitada (Foncebadón), pajar encima de vacas (O Cebreiro), dormitorios en casas particulares (El Burgo Ranero), cárcel por el momento desocupada (Sarria), suelo de la sala de visita de monasterio de clausura (Nájera, Villafranca del Bierzo), para rematar con tres noches de acogida grata y gratis en el Hostal de los Reyes Católicos en Compostela.

1993: Mientras aumentaba cada año el número de peregrinos, poco a poco se iba reinventando un sistema de acogida muy parecido al medieval. Y con las multitudes, multiplicaban urgentemente: refugios patrocinados por las órdenes religiosas (Nájera, Sangüesa, Puente la Reina, Sarria), por los municipios (Monreal -ya abandonado, Undués), por las autonomías (la red de acampadas en Castilla-León), y por las Asociaciones y Cofradías (Belorado, Rabanal). Por la mayor parte se ofrecían gratis, en espera de alguna colaboración. En varios lugares escaseaban

aseos suficientes para las multitudes. Acercándonos ya a Galicia, el diluvio de peregrinos desbordaba las posibilidades de acogida.

1996: Lo mismo, pero mejorado. En algunos se suele cobrar una pequeña cantidad por cada peregrino; las Asociaciones han aportado más personal a través de los hospitaleros voluntarios.

4. Los peregrinos

1974: Además de nuestro grupo no vimos si no un peregrino francés, anciano, que había venido desde París por razones de un voto hecho durante la guerra.

1996: Muchos peregrinos, aunque no como la oleada del año Santo: españoles en grupos de tres o cuatro a pie o en bicicleta; extranjeros generalmente en parejas, a menudo recién jubilados;



una inglesa solitaria. Los de a pie se saludan; las bicis por poco atropellan. Se supone que la motivación es muy variada, pero hemos notado que este año, como en años anteriores, parece haber poco entusiasmo por la religión formal. A la hora de la misa nuestro grupo -organizado por razones académicas y no religiosas- suele ser el único en la iglesia. También notamos que muchos de nuestros colegas peregrinos (no todos, pero sí la gran mayoría), no prestan ninguna atención a los monumentos artísticos que va pasando, ni tienen interés en la historia del peregrinaje ni de los lugares por los cuales vamos pasando.

5. Lo que no cambia

El paisaje. Cada día en el camino alguno de nuestro grupo me dice -"Yo creo que este es el paisaje más bello que hemos visto desde que entramos en España".

Siempre nos da gusto ver la acogida que nos ofrece la gente que encontramos sobre el Camino.

El café con leche sigue siendo el combustible del primer arranque.

Por mimado que sea el peregrino en su casa aprenderá a aguantar con cierto placer perverso los pequeños dolores de cada día.

No se cansa uno nunca de ver amapolas, o de pisar tomillo y lavándula.

Por resistentes que sean los

cambios, todos los peregrinos serán cambiados por el Camino.

Las primeras ampollas fastidian mucho; las terceras se aguantan como si nada, y con mucho orgullo.

Las naranjas que se toman en el descanso de mediodía saben diez veces más ricas que las que se toman en casa.

En los momentos más difíciles, las subidas más empinadas, cuando el sol de la tarde más martillazos da, el peregrino se entretiene pensando "es la última vez que llevo un grupo de peregrinos por este camino". ■



EN EL CAMINO ENCONTRARON SU CAMINO

Dos etapas antes de Ste. Foie de Conques, los peregrinos encuentran una puerta siempre abierta y un hogar caliente en Hospitalité St. Jacques de Estaing. En este artículo Leonard y Elisabeth nos cuentan su transformación espiritual. Leonard en su peregrinación escuchó la voz de Dios que le pedía dedicar su vida a la atención íntegra a los peregrinos. (Más información en Peregrino nº 43/44 de julio-agosto 1995. Pg 8-9)

VIVIR PARA LOS PEREGRINOS

Por Leonard de Tandeau

Como la mayoría de la gente de nuestro tiempo, llevábamos una vida cristiana en la que se mezclaban pasiones, sueños imposibles, codicia, sentido de culpabilidad, mezquindad y pretensiones desmesuradas que siempre decepcionaban. Pero Dios ya había preparado los caminos de la reconstrucción...

Nuestros padres respectivos habían procurado darnos una educación cristiana, lo justo para renegar de ella y poderla descubrir de nuevo más tarde... El sacramento del matrimonio, tomado en serio aunque no espiritualmente, destiló a lo largo del tiempo las gracias necesarias para mantenerse a flote incluso en los remolinos de la vida. Finalmente los hijos: dados por Dios para aprender a amar y aprender a darse. Años normales, personas normales, dificultades normales, penetrados ya de una gracia extraordinaria de la que no nos dábamos cuenta y ahora nos parece que evitó lo peor, lo insoportable, y trazó secretamente el camino del Señor en nuestras vidas. Un temperamento temeroso y un poco de prudencia dados por Dios, algunos principios felizmente inculcados por la familia y un poco de buena voluntad prepararon el terreno para recibir la semilla de la gracia.

Leonard era médico en Orleans y proporcionaba a su familia una situación bastante confortable en una vida poco satisfactoria. El y un grupo de amigos decidieron reunirse cada año en una fecha fija para hacer a pie el recorrido de Orleans a Notre Dame de Clérey. No sabíamos que ese recorrido pertenece al Camino de Santiago...

Un día, mientras trabajaba en su consulta médica, Leonard tuvo unos

cólicos hepáticos de extrema gravedad que no mejoraban con ningún medicamento. Contra todo lo que se pudiera esperar, Elisabeth desapareció exactamente en el instante en que Leonard sólo luchando contra un dolor insoportable. Por fin la crisis cedió. Unas horas después Leonard se enteró de que el dolor había desaparecido exactamente en el instante en que Elisabeth rezaba ante la imagen de la Virgen María, ¡en Notre Dame de Clérey! A partir de ese momento se manifestó nuestra conversión. Y así, con naturalidad, el Camino de Santiago donde había nacido Leonard (en St. Leonard de Noblat), donde trabajaba como médico y donde se había curado de una crisis hepática, se convirtió en el lugar privilegiado de la historia santa de nuestra familia. Algunos meses más tarde (en invierno del 91) Leonard con dos amigos salió en peregrinación de acción de gracias a Santiago de Compostela y descubrió el mundo nuevo de la vida espiritual en el Camino.

La primera llamada de Dios para dar su vida por los peregrinos la recibió Leonard el doce de marzo (evangelio de la Transfiguración) entre Castrojeriz y Frómista. Hubo que esperar varios meses para que esta "idea" volviese a calar en Leonard: vivir en comunidad en el Camino de Santiago para acoger a los peregrinos. Este pensamiento, repetitivo y obsesionante, fuente de alegría profunda, de una forma extraña se hacía molesto en ciertos momentos de la vida diaria, porque aparecía a tiempo y a destiempo y en las situaciones más diversas. ¡Si la angustia sustituyó a la alegría se pudo haber llegado a la obsesión! ¿No sería esta "idea" más que un sueño de dos personas? Desde entonces empezó el combate contra Dios, contra su llamada imperiosa y repetitiva... No se rinden las armas fácilmente y tuvieron que pasar meses para que Dios, vencedor desde el principio, consiguiera la rendición incondicional de Leonard y Elisabeth. El Domingo de Ramos del 91, exactamente un año des-

pués de la llegada de aquellos peregrinos a Santiago, capitularon, entregaron sus deseos, propósito y objeciones, decidieron dejar aquella vida cómoda pero vacía, llegaron al cansancio y la paz: "Señor, estamos a tu disposición, preparados para todo, como Tu quieras".

El Señor quiso. Quiso el abandono de la profesión de médico, quiso el abandono de aquel estilo de vida y aquel lugar:

No menospreciamos la función esencial de la iglesia para discernir la vocación. Aunque Dios llama al hombre y le toca directamente el corazón, sin embargo, el cristiano necesita la sabiduría de la iglesia para poder identificar con seguridad esa llamada. ¡Es tan compleja la psicología humana y tan frecuentes los espejismos! Nada tan fácil como vestir nuestros propios deseos con la voluntad de Dios para legitimarlos ante nuestro propios ojos o ante los demás. Elisabeth y Leonard, ante la conmoción de la llamada y la radicalidad de la respuesta, recurrieron a los sabios consejos de hombres y mujeres de Dios con experiencia en discernir vocaciones.

Si, Dios entró fuerza en nuestras vidas y nos hizo ver su voluntad: dejar todo y seguirle viviendo en comunidad en el Camino de Santiago para acoger allí a los peregrinos y a los pobres.

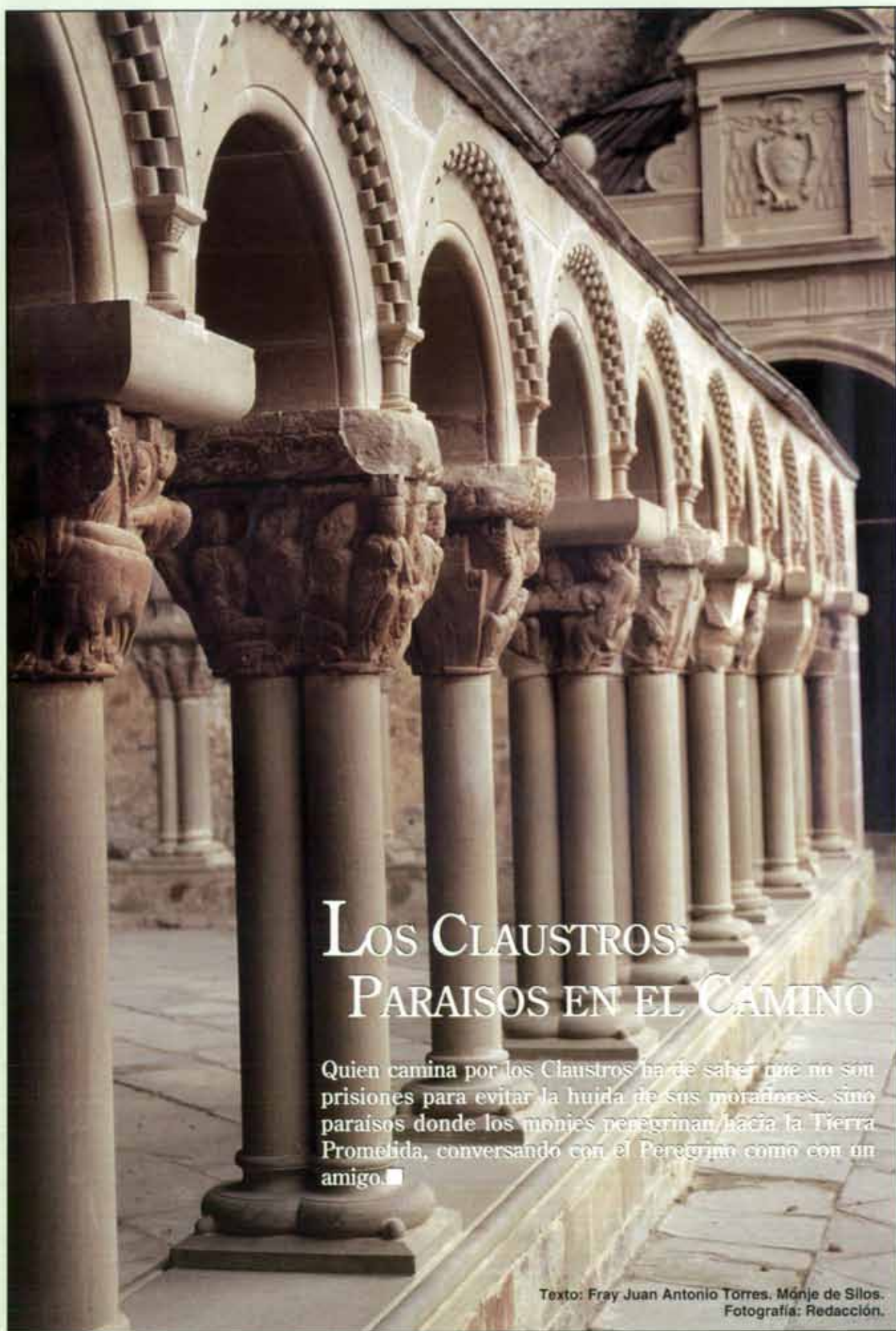
El Señor había preparado todo en Aveyron (diócesis de Rodez) para dar cauce a nuestra vocación, para prepararnos a dar la acogida y en definitiva para permitirnos fundar una comunidad de laicos. ¡Nosotros no queríamos fundar absolutamente nada!

Así el Camino de Santiago ha sido para nosotros, como para otros muchos, el lugar privilegiado para acoger la llamada, la vocación. En el Camino todo predispone al peregrino para escuchar: el desprendimiento, el silencio, la oración, la sencillez, los encuentros y el ser acogido; la fraterna y discreta presencia de la Iglesia... ¡Qué Dios sea bendecido en todas sus obras! ■

(Traducción) Ignacio Melchor

1. "Aveyron": Departamento de Francia por donde pasa el Camino de Le Puy a Santiago, a 650 Kms. de Orleans. (Nota del traductor)





LOS CLAUSTROS: PARAISOS EN EL CAMINO

Quien camina por los Claustros ha de saber que no son prisiones para evitar la huida de sus moradores, sino paraísos donde los monjes peregrinan hacia la Tierra Prometida, conversando con el Peregrino como con un amigo. ■

Texto: Fray Juan Antonio Torres, Monje de Silos.
Fotografía: Redacción.



*Samos.
El Claustro,
corazón de los
Monasterios
asentados
en el Camino.*



El Camino de Santiago constituye una gran progresión geográfica tendida hacia el confín occidental del mundo medieval conocido. El peregrino que lo recorre avanza espiritualmente desde su propio yo hasta la divinizada unión con Cristo por medio del apóstol Santiago. En esta Ruta, sin embargo, aparecen

circuitos cerrados sobre sí mismos, que no conducen a ningún sitio, sino que giran indefinidamente en torno a un eje inmóvil. Los habitan personas que hacen voto de estabilidad, es decir, de permanecer en ese retiro de por vida.

¿Querrá acaso esto decir que los moradores de estas construcciones no peregrinan espiritualmente? ¿Qué sentido tienen estos ámbitos centripetos en una ruta tendida hacia el horizonte divino? ¿Qué aportan al río de la peregrinación esos oasis estáticos? Permite-me a mí, morador de uno de los claustros más bellos del mundo, conducirte hasta los umbrales del misterio claustral.

El Hecho Claustral

Comienza el siglo IV. El mundo civilizado, es decir, el Imperio Romano, se debate en la gran persecución de Diocleciano contra los cristianos. Muerto éste e impuesto Constantino sobre sus rivales, devuelve la paz a una Iglesia lo suficientemente heroica y nutrida como para haber resistido tal embate. Pero algunos cristianos ardorosos, que ya no pueden dar testimonio de Jesucristo ante los verdugos, se retiran al desierto para proseguir allí la lucha contra el Maligno. Pretenden emular con su martirio blanco, el de la mortificación de la propia voluntad, a los gloriosos antepasados que fueron coronados con el martirio rojo, el de la sangre. Nace el monacato cristiano, principalmente en Egipto, Siria y Palestina.

Pronto, su fama se extiende por Occidente. El culto y refinado Agustín de Hipona cuenta en sus Confesiones cómo, en el proceso de su conversión, le hablaron de las *muchedumbres que viven en los monasterios y de su modo de vida tan virtuoso, y de las soledades del yermo, repletas de ermitaños*. Conmovido por tales ejemplos, algo comenzó a gestarse en el interior de aquel maestro de peregrinos: *Mientras él hablaba, tú, Señor, me hacías entrar dentro de mí mismo*.

Efectivamente, el ideal monástico de solitaria búsqueda de Dios prendió en el ámbito occidental latino. Aquí, ya había suspirado el patricio romano por las humildes delicias domésticas de la vida retirada. No es de extrañar, en este sentido, que Gregorio, noble romano del siglo VI llamado a ser papa (San Gregorio Magno), convirtiese su villa del Monte Celio en monasterio.

La villa, lugar de retiro familiar, se convertirá en monasterio; los dioses lares protectores serán sustituidos por el Dios trinitario cristiano; el ideal estoico de vida feliz en pos de la propia integración y autodominio, se convertirá en anhelo de Cristo. En definitiva, la nueva savia cristiana vivificará el viejo tronco pagano, inculturando sus originales categorías semíticas en el ámbito cultural greco-romano. Por ello, en los monasterios occidentales es fácil reconocer la antigua estructura doméstica romana: un patio en torno al cual se organiza la vida familiar.

El triunfo del monacato romano de corte benedictino se consumará desde inicios del siglo IX con las figuras del emperador Carlomagno y de San Benito de Aniano. Desde

entonces, no sólo se impone en todo Occidente una concreta interpretación del monacato cristiano, sino, incluso, un modelo arquitectónico determinado. El Monasterio será el edificio en el cual los servidores de Cristo militan bajo una Regla y un abad. Todas las actividades se desarrollan en torno a un patio cerrado (*Clastrum: cerrado*), situado al costado sur del templo (aprovechando mejor el sol y quedando orientado conforme a los cuatro polos geográficos). El claustro comunica las principales dependencias del monasterio: el oratorio (donde se alaba a Dios), el capítulo (donde se lee el capítulo de la Santa Regla, o donde el abad instruye a su comunidad), los dormitorios, la hospedería y la biblioteca. Hay que desterrar, pues la idea del claustro como edificio autónomo o independiente: forma parte de un núcleo monástico, fuera del cual carece de sentido o, a lo sumo, habría que hablar más bien de museo.

El Simbolismo Claustral

La arquitectura claustral procede de la villa romana. Su simbolismo, sin embargo, pretende evocar el anhelo de soledad del antiguo monje del desierto. De ahí que el claustro no sea una prisión para que sus moradores no escapen, sino el huerto cerrado, la fuente sellada, el jardín de granados con exquisitos frutos del Cantar de los Cantares, donde el Amado encuentra solaz en su amada. Tampoco forma parte de circuito turístico alguno que lo profane. No fue lugar visitado con la libertad con la que hoy lo hacemos. Sólo en tanto en cuanto los peregrinos fuesen hospedados por las comuni-

Los Arcos. El antiguo jardín de la villa romana convertido en símbolo del Paraíso Cristiano.



dades monásticas es de suponer que tendrían acceso a los claustros del Camino de Santiago.

Las comunidades de monjes o de canónigos buscaban en sus claustros un locutorio donde conversar con el Eterno. Es ámbito de silencio locuaz: cesa el ruido estrepitoso, las palabras vanas, para que el espíritu se dirija libremente hacia lo alto. El silencio monástico no implica, pues, cruel mutilación de una de las más nobles dimensiones humanas (la comunicación), sino que se erige en condición de posibilidad de lo que los autores medievales llamaban *schola caritatis*: el ámbito claustral es escuela, no de conocimientos humanos sino de sabiduría y servicio divino, es decir, del misterio del Dios Padre filántropo que envía a su Hijo, movido por la caridad, para rescatar al hombre perdido. Esta caridad divina derramada en Cristo, contemplada y asumida comunitariamente en el claustro, conduce a sus moradores a la divinización.

El monje o el canónigo ve con los ojos corporales lo visible, pero su espíritu, iluminado por la gracia, contempla las realidades más auténticas y definitivas, los misterios celestiales revelados por Jesucristo y vividos en su Iglesia. El misterio es la médula oculta pero sustentante de todo lo creado, que sólo lo capta la fe. Tal contemplación se produce, por obra del Espíritu Santo, deslindando la corteza exterior, es decir, el sacramento o símbolo que aprehenden los sentidos. Sí, en conclusión, cabe referirse a la peregrinación como sacramento, también podemos afirmar y describir la sacramentalidad del claustro vivida por la tradición monástica occidental.



El Claustro, Sacramento del Paraíso

El cosmos es reproducido, a escala, en los claustros, que se convierten en *microcosmos*. Son pequeños mundos que simbolizan las antiguas concepciones cosmológicas. Tierra, aire, agua y fuego (es decir, los elemen-

Claustros de la Catedral de Pamplona y de las Nereidas en el Monasterio de Samos. Escuelas de contemplación de los Divinos Misterios





tos substanciales del orbe), no sólo se hallan simbolizados en las cuatro crujías del claustro, sino que también, de alguna forma, están presentes en la tierra cultivada, el agua de la fuente, el aire que todo lo envuelve y la luz que lo ilumina. Al responder, por otra parte, a la orientación geográfica, cabe considerarlo como un perfecto observatorio de tiempos y estaciones, constelaciones y fases lunares. Era costumbre constatada, incluso, la existencia de un jardín botánico con plantas de todo tipo, de claro significado simbólico.

Por otra parte, así como en el mundo acaece el encuentro de Dios con el hombre, en el microcosmos claustral descubre el monje la historia total y verdadera del universo y de la humanidad: el Paraíso perdido del principio al que, gracias a Cristo, nuevo Adán, puede retornar. De ahí que, en propiedad, pueda hablarse del paraíso claustral.

Este evoca aquella creación original salida buena y bella de las manos de Dios. Los capiteles reproducen las formas vegetales y animales con que la imaginación románica concibe el Edén del principio. Además, el jardín vegetal imita aquél otro, lleno de delicias en el cual el hombre paseaba con su Creador a la brisa del atardecer. Plantas y piedras, agua y luz, viento y canto de pájaros, contribuyen a crear un marco sinfónico de belleza paradisiaca.

La belleza y la armonía se erigen en conceptos imprescindibles. Dios Padre actuó como inmejorable artista cuando creó lo visible y lo



invisible; todo lo hizo con peso, número y medida. Análogamente, el claustro se muestra como aspiración estética hacia la suma belleza, pues la belleza engendra belleza y suscita la admiración atrayente en quien la contempla. De suyo, la belleza no se explica; a lo sumo, sugiere. Ahí radica su contundente poder; mueve el ánimo y dispone con mayor arrebatado que cualquier discurso intelectual.

Del Claustro de la Catedral de Burgos al de la Colegiata de Sta. María de Sar. El jardín donde Dios se complace en María.



*San Juan
de la Peña.
Cristo es nuestro
auténtico Paraíso.*

La belleza primigenia de la creación fue quebrantada por la deformidad del pecado de Adán, la soberbia de quien quiso erigirse en el lugar de Dios y resultó encorvado sobre las criaturas; expulsado, vivió exiliado del paraíso con toda su descendencia. Aquella protohistoria se ha venido confirmando, generación tras generación y persona tras persona, en la caliginosa noche que ha entenebrecido la aventura humana de pecado, con sus secuelas de dolor, violencia, injusticia, muerte... desarmonía.

Sólo pudimos recobrar nuestra original belleza y semejanza divina cuando Dios mismo peregrinó hasta nosotros para conducirnos a las delicias del claustro celestial, en cuya familiaridad conversaremos con El a la brisa del atardecer. El claustro provoca un dinamismo contemplativo que añora con nostalgia aquel paraíso perdido por Adán, agradece a Cristo la posibilidad de retornar a él, y espera la llegada al paraíso definitivo del mundo futuro, la Jerusalén celestial en la que Dios morará con los hombres.

Por eso, en cierto sentido, nuestro más auténtico paraíso es Cristo, que también queda sacramentalizado en los claustros. En estos jardines simbólicos no faltan el agua, los cuatro ríos que descendían de Edén, según el relato del Génesis; ni el árbol de la vida que estaba plantado en medio. Tal árbol, en el paraíso cristiano, la cruz por la que recibimos la vida eterna; tales aguas son las que brotan de la fuente bautismal, por las que somos lavados e iluminados. Cristo, en conclusión, recapitula en sí todo lo creado; de ahí las diversas esculturas que ilustran sus hitos salvíficos.

El claustro no sólo evoca el paraíso original perdido, sino que, gracias a Cristo, es tipo del futuro claustro celestial, en la Ciudad santa de Dios que baja del Cielo adornada como una esposa, según la visión del Apocalipsis. Cuando vuelva el Señor y destruya definitivamente el pecado y la muerte, estaremos en el éxtasis continuo de un jardín inefablemente bello. Allí, pasaremos con él por el claustro edificado en el corazón de Dios, nuestro Padre, unidos con el vínculo amoroso del Espíritu Santo, por toda la eternidad.

Los Ritmos Claustrales

Vivir en un claustro implica insertarse en un juego de alusiones y presencias simbólicas sólo perceptibles desde el silencio y la oración. Este patio porticado es sensible a los ritmos cósmicos de los días, las noches y las estaciones. Los juegos de luz que provoca el



HONORIO DE AUTUN: EL SIMBOLISMO CLAUSTRAL ROMANICO

La construcción claustral, que se encuentra junto al monasterio, se ha tomado a imagen del pórtico de Salomón, que estaba construido junto al Templo. Todos los apóstoles permanecían unánimes en él, juntos acudían al Templo a la oración, y la multitud de los creyentes tenía un sólo corazón y una sola alma. Siguiendo este modelo, los religiosos viven unánimes en el claustro, acudiendo en el monasterio noche y día al servicio de Dios. Seglares hasta ese momento, abandonan el mundo y siguen la vida común en el claustro.

Además el claustro prefigura el paraíso, puesto que el monasterio es verdaderamente un paraíso más apacible que Edén. En el monasterio, la fuente de ese lugar de placeres es la fuente bautismal; el árbol de la vida se encuentra en el paraíso, mientras que el cuerpo del Señor está en el monasterio. Los distintos árboles frutales son los diversos libros de las Sagradas Escrituras.

Lo cerrado del claustro nos evoca la imagen del cielo, donde los pecadores son separados de los justos; así, los que profesan la vida religiosa se alejan de los mundanos en el claustro.

Por otra parte, el monasterio prefigura el paraíso celestial. La fuente y el árbol de la vida son signos de Cristo, que es fuente de vida y alimento de los bienaventurados. En el monasterio dos coros cantan alabanzas a Dios, en tanto que en el paraíso celeste los ángeles y los santos cantarán eternamente al Señor en dulce armonía. La grandeza de los que viven su conversión en el claustro es que tienen un sólo corazón y una sola alma en la vida religiosa y todo lo poseen en común; mientras que en la patria celestial todos los elegidos tendrán un sólo corazón y una sola alma en el amor. Lo tendrán todo en común, puesto que cuanto uno eche en falta, lo tendrá en los otros y Dios lo será todo para todos. En el claustro cada uno ocupa por orden su lugar, y en el paraíso cada uno recibirá una morada según sus méritos.

Honorio de Autun, *Gemma Animæ* I, 148-149. PL. 172, 590

sol filtrado por las erguidas arquerías, la luna que pasea sobre la fuente o que se refleja enigmática en lo hondo del pozo; las distintas constelaciones que desfilan con marcial exactitud por los diversos puntos geográficos del claustro... todo ello es captado por su morador que día tras día, año tras año, se integra en tal sinfonía de armonía cósmica.

Pero la vida claustral queda referida fundamentalmente al misterio cristiano, vivido también

ritmicamente. Aquí radica la esencia del juego litúrgico en el que se inserta el morador claustral. En esta auténtica *schola Christi* o *schola caritatis*, se celebran y actualizan los cuatro misterios del Señor: su Encarnación y Nacimiento; su Pasión y Muerte, su gloriosa Resurrección y su Ascensión a los cielos (es decir, su salida del Padre, su Pascua y su retorno al Padre). Estos misterios se contemplan en los cuatro tiempos litúrgicos: el Adviento, la

Estella.
Arbol y fuente.
Cruz y Bautismo.
El Nuevo Paraíso.



Navidad, la Cuaresma y la Pascua. La actividad principal del monje que peregrina espiritualmente por el claustro consiste, precisamente, en rumiar, asimilar e incorporarse a este dinamismo salvífico.

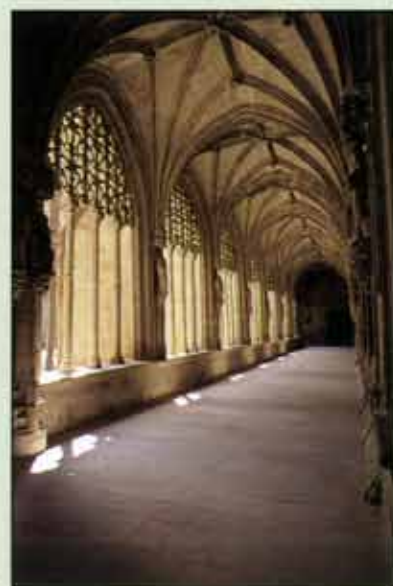
Este ritmo litúrgico repetitivo, tan repetitivo como el ritmo circunvolutorio claustral, es el motor espiritual del monje, aquel íntimo amor al que se une abandonado el mundo. Celebrado sacramentalmente en el templo, explicado en el capítulo, compartido fraternalmente en el refectorio, el misterio cristiano es rumiado en el silencio claustral. Esta asimilación incorpora al monje al dinamismo salvífico cristiano; pero esto no se produce sino tras una perseverante repetición e interiorización de los gestos visibles tras

los que se esconden las realidades invisibles.

Paseando una y otra vez por las mismas galerías, contemplando siempre lo mismo pero con nuevos matices, es como el monje llega a ser divinizado por el Espíritu Santo, el maestro por excelencia de la escuela claustral.

Esta visión idílica no olvida la condición beligerante de la vida cristiana. De ahí que el claustro románico contenga multitud de esculturas fantásticas referidas a esta lucha, según una tipología de enfrentamiento entre vicios y virtudes iniciadas por el poema *Psychomachia* de Aurelio Prudencio, y que prolifera abundantemente en los bestiarios y en las iluminaciones de los códices medievales.

Claustros de la Catedral de Burgos y del Monasterio de Nájera. Ritmos claustrales percibidos en silencio orante.



SAN BERNARDO: LA ICONOCLASTIA PROTOGOTICA



Pero en los capiteles de los claustros, dónde los hermanos hacen su lectura, ¿qué razón de ser tienen tantos monstruos ridículos, tanta belleza deforme y tanta deformidad artística? Esos monos inmundos, esos fieros leones, esos horribles centauros, esas representaciones y carátulas con cuerpos de animal y caras de hombres, esos tigres con pintas, esos soldados combatiendo, esos cazadores con bocinas... Podrás también encontrar muchos cuerpos humanos colgados de una sola cabeza, y un solo tronco por varias cabezas. Aquí un cuadrúpedo, o una bestia con delantero de caballo y sus cuartos traseros de cabra montaraz. O aquel otro bicho con cuernos en la cabeza y forma de caballo en la otra mitad de su cuerpo. Por todas partes aparece tan grande y prodigiosa variedad de los más diversos caprichos, que a los monjes más les agrada leer en los mármoles que en los códices, y pasarse todo el día admirando tanto detalle sin meditar en la ley de Dios. ¡Ay Dios mío! Ya que nos hacemos insensibles a tanta necedad, ¿cómo no nos duele tanto derroche?

San Bernardo de Claraval.
Apología del abad Guillermo 29

*Las Huelgas:
Claustrillas.
Silos:
Capitel de izda.
Arpiás.
La sobriedad
cisterciense
rompe con la
exuberancia
del románico
cluniacense.*

A Imagen y Semejanza

El claustro expresa una concepción globalizante de la vida religiosa escondida en Cristo. Exige una disciplina ascética de separación del mundo y silencio. Sin embargo, este microcosmos alegórico de la creación redimida es, a su vez, tipo del claustro interior que ha de edificar cada monje dentro de sí mismo. El Señor recomendó a quien quisiera orar encerrarse en su habitación y, desde esa intimidad, dirigirse al Padre. En definitiva, el monje ha de ser capaz de edificar en su interior un armónico y bello recinto claustral, a imagen del exterior que habita.

Un autor poco conocido del siglo XII, Hugo de Folieto, escribió una obra titulada *El Claustro espiritual*, en la que describe esta edificación interior. Tal claustro es la contemplación del misterio divino escondido bajo la corteza del sacramento externo. Este es el paraíso en el cual el alma, separada de todo lo terreno, se eleva a lo celestial, deleitándose únicamente en el Señor. Este recinto interior se decora con las columnas de las virtudes, se sustenta sobre las basas de la paciencia y aparece escuadrada por la observancia de la justicia. Hugo de Folieto extiende su alegoría al resto de los elementos monásticos. Así, el espíritu ha de contar también con un templo para la oración, una hos-

pedería para la caridad, una biblioteca para la ciencia, un capítulo para la humildad...

Añude, curiosamente, al equinoccio, en el que tres rayos de luz penetran por las tres ventanas que dan al interior del templo, iluminando el arca de la alianza: vemos, pues, que el efecto equinoccial de San Juan de Ortega no es pura casualidad, sino que era práctica deliberadamente buscada.

Por fin, tras prolijas consideraciones morales, tiende Hugo de Folieto su vista hacia el fin del mundo, y describe la Jerusalén celestial, en cuyo centro habrá un claustro de paz, sacie-





S. Zoilo de Carrión. Santiago, peregrino, es hospedado en los Monasterios del Camino.

dad, descanso y perfecta bienaventuranza, en el que los elegidos omarán de belleza su perfección cuadrangular. Este es el claustro que nos espera, el jardín de delicias que no está reservado tras deambular por este mundo como peregrinos y extranjeros en pos de él.

Los Claustros en la Ruta Jacobea

Los claustros no fueron construidos para ser visitados, sino para servir a un género de vida específico, para ser peregrinados en silenciosa oración, para contemplar el ritmo cíclico de los tiempos salvíficos, o para desfilar comunitariamente en procesiones escatológicas. En la Ruta Jacobea aparecen como oasis que recuerdan al peregrino su auténtico destino, el Paraíso. No huelgan, por tanto a la hora de equiparar espiritualmente el Camino. Cada uno de ellos, aún el más desnudo de decoración (como el de la iglesia de Santiago de Puente la Reina, o del Monasterio de Leyre), invita a quien se refugia en sus crujeas a anhelar el retorno a su auténtica patria, la Jerusalén de cuatro lados perfectos, el jardín del Edén donde hablaba con Dios cara a cara. A causa de esta tensión escatológica, suelen emplearse como lugares de enterramiento: ningún sitio mejor para esperar la resurrección.

El amanecer y el atardecer son los momentos privilegiados para la oración claustral. En Silos, mientras los monjes entonan las divinas alabanzas en esas dos horas, los cientos de



HUGO DE FOLIETO: EL CLAUSTRO INTERIOR

De la misma forma que el claustro material suele constar de cuatro lados, pueden asignarse análogamente cuatro virtudes del alma al claustro espiritual: el desprecio de sí mismo, el desprecio del mundo, el amor a Dios y el amor al prójimo. De estos cuatro lados, uno mira a Occidente, otro al Norte, otro al Oriente y otro al Sur.

Cuando consideramos asiduos la debilidad de la carne, cuando vemos las caídas cotidianas del alma, es como si estuviéramos sentados en el lado del claustro que mira al poniente. ¿Qué otra cosa contemplamos sino el ocaso cuando, oscurecidos en nosotros los rayos del sol supremo, sentimos extinguirse el día del conocimiento divino?

Cuando se va el sol, crecen las tinieblas y disminuye la caridad. Paralelamente, cuando se pone el sol de la justicia, llega la miserable ceguera del alma. Aquel que considera las tinieblas de la noche profunda, es decir, los grandes pecados del siglo, con el corazón helado, o sea,

lleno del hielo de la desesperación, es como si estuviera sentado en el lado del claustro que mira al Norte.

Tras las tinieblas de la noche profunda, esto es, tras la ceguera del deseo y del odio, despunta la aurora de justicia del sol supremo derramando sus rayos. Entonces, disipa las nubes de las tentaciones, derrite el rigor del hielo, nutre al alma con el calor del amor y lo invita a amar al prójimo. Como la estrella de la mañana precede al sol, así el amor del prójimo al amor de Dios. Este lado del claustro espiritual se orienta hacia el nacimiento de la caridad.

Se empieza a amar a Dios cuando se ama al prójimo. Como el sol naciente asciende hacia la región del sur, así, por el amor al prójimo, se llega a la caridad de Dios. Estamos en el lado del claustro que mira al Sur cuando vemos la luz de la divina majestad, aunque débilmente a causa de su excesivo fulgor.

Hugo de Folieto.

De Claustro animæ III,2,PL.176, 1088-1089.



San Juan de Castrojeriz. Imagen de la armonía del Claustro Interior.

inquilinos de su enhiesto ciprés también elevan su estrepitoso canto al Señor. Del mismo modo, el peregrino que llega al atardecer a uno de estos remansos de paz, si tiene la suerte de acceder a él cuando el turismo lo ha devuelto al silencio, comprobará que, aunque dé constantes vueltas en torno a un eje sin llegar a ninguna parte, sigue peregrinando tanto o más que cuando atraviesa inmensas llanuras.

No resulta fácil, sin embargo, incorporar al peregrino moderno al ritmo claustral, pues su auténtica belleza, su misterio profundo, se halla velado, escondido. No se trata de un patio cualquiera, como el de una casa o el de un albergue: todo en el claustro se encuentra sacramentalizado, expresa simbólicamente un ritmo global de vida, no existe como tal al margen de

una vivencia religiosa monástica. Nada más triste ni engañoso que un claustro reducido a museo; ya no es tal, carece de toda intimidad. Esta separación entre simple turismo y contemplación del misterio claustral resulta, sin duda difícil; pues falta intimidad, captación de los ritmos y las horas..., silencio orante. A lo sumo, podrá intuir en su perfección armónica y belleza fascinante, atisbos del misterio existencial que encierra. ¡Sin duda, los claustros constituyen el gran privilegio de los monjes!

No son muchos los claustros que se han conservado en el Camino Francés a Santiago, aunque sí lo suficientemente significativos como para ilustrar cuanto venimos diciendo. De entre los románicos, destacan los del monasterio de San Juan de la Peña, junto a Jaca; el de San

Pedro de la Rúa, en Estella; y el de la Colegiata de Santa María del Sar. Cada uno de ellos constituye un universo conceptual. Así, el de San Juan de la Peña, cuna de la reforma cluniacense en la Península, contiene una de las más ricas colecciones de escenas evangélicas de toda la escultura románica, que parece sacada de los más explícitos códices mozárabes; sus monjes, discípulos de ojos abiertos, no podrían dejar de contemplar día tras día la resurrección de Lázaro, la entrada en Jerusalén, la última cena, etc. En cambio, en el mutilado claustro de San Pedro de la Rúa de Estella, llama la atención su despejada disposición, abierta a un cielo despejado, en la que destaca la fuente (imagen del bautismo) y el árbol (imagen de la cruz).

La época cisterciense, con su nueva concepción simbólica de la luz, que evolucionará hacia el estilo gótico, aporta las Claustillas del Monasterio de Huelgas, en Burgos; y el claustro de San Juan, en Castrojeriz. Responden a la austeridad iconográfica propiciada por San Bernardo de Claraval, enemigo de toda efusión externa que denote riqueza, sustituyéndola por un clima de interioridad iluminada. De ahí el ambiente de sencillez y de recogimiento que se percibe en tales claustros.

Todas las grandes catedrales del Camino, debieron poseer grandes claustros románicos. Por desgracia, al tiempo que se edificaban los nuevos templos, los antiguos claustros también



eran reemplazados por nuevas y sorprendentes edificaciones. Muchos de estos claustros siguen conservando un anonimato que les hace especialmente atractivos. Así, por ejemplo, el de la catedral de Burgos ofrece no sólo una impresionante colección de escultura gótica, sino que oculta las mejores vistas y perspectivas de la gran catedral burgalesa. La magnificencia de tales construcciones está a tono con la mole catedralicia a la que se adosan. Es el tiempo de los florecientes burgos, de las incipientes universidades, de la renovación filosófica y teológica.

A medida que avanza el período gótico, y sus finas columnas y nervios se multiplican en el flamígero, el paraíso claustral adquiere una belleza casi sensual, como la que se percibe en los lánguidos atardeceres del Claustro de los Caballeros en el Monasterio de Santa María la Real de Nájera. Allí, en pleno ocaso medieval, la nostalgia por la vida perdurable se mezcla con la segunda vida, la de la fama, tan propia de los poetas del XV como Jorge Manrique.

Incluso el espíritu humanista busca su propio paraíso claustral, como el del Monasterio de San Zoulo en Carrión de los Condes, en el que Juan de Badajoz pretendió decorar todos los rincones con medallones de santos monjes benedictinos: es el hombre en el paraíso, los santos que ya son ciudadanos de la Jerusalén celestial, tras la peregrinación por este mundo.

Sin embargo, hora es ya de devolver a su sagrado silencio al claustro, pues sólo así es tal, es decir, jardín cerrado, paraíso en la tierra y anticipo de la gloria. ■

León.
Claustro
de la Catedral
y de la
Colegiata
de S. Isidoro.



LA GASTRONOMIA Y LA CULTURA EN LA PEREGRINACION JACOBEO: DE RONCESVALLES A COMPOSTELA

HAMBRE Y PEREGRINACIÓN

En relación con el título, y aunque sería necesario un complejo estudio para determinar el aumento del flujo de los jacobitas en tiempos de miseria, parece evidente que resultaba más fácil abandonar oficio, hogar y tierras cuando la situación era negativa. Malas cosechas, sequías, guerras y pestes, provocaban en la Europa Medieval y Moderna grandes hambrunas periódicas, mitigadas tan sólo por el ejercicio caritativo que realizaba, casi en exclusiva, la Iglesia. El Camino de Santiago, como ruta sacra y devocional, se encontraba bien provisto de instituciones de asistencia social (hospitales, conventos), y para muchos era la salida a una nefasta temporada. Estos grupos de pobres coyunturales, engrosados por familias enteras y también, no debemos ignorarlo, por muchos pícaros profesionales (pobres permanentes), eran a la vez oportunistas y pragmáticos, pero nunca, salvo excepciones, impíos.

Dos eran y son las necesidades materiales básicas de todo caminante, techo y SUSTENTO, sólo la aparición de monasterios y hospitales permitió el peregrinaje de los pobres, que eran mayoría. El propio rey Alfonso X, en "Las Partidas", señala que los romeros deben ser alojados y alimentados, incluso los falsos o malos. En la Europa barroca de la Contrarreforma, las grandes rutas de la "sopa boba" están casi institucionalizadas. Pedichones, antepasados de quienes "exigían" cama y bocadillos durante el Xacobeo/93, abarrotaban los albergues y hacían cola ante la portería de los conventos. Era tanto el abuso de estos bordoneros que se hubo de prohibir el uso del traje de peregrino para los naturales del reino (Felipe II), exigir salvoconductos y proceder a marcarles el bordón para que no prolongasen la estancia y comiesen más de la cuenta.

EL VINO, GASOLINA DE LOS PEREGRINOS

Ahora que el consumo de vino desciende por el empuje de falsas modas importadas, es el momento de reivindi-



car la mayor gloria de la gastronomía mediterránea, el fiel compañero de unos peregrinos que siempre lo han tenido presente en sus relatos. Y es que atravesar extensiones de viñedo y no probar sus caldos es un pecado tan grande como el de llegar a Compostela y no visitar al apóstol: pertenece al rito de la ruta jacobea. Además, el Camino Francés cruza zonas productoras tan privilegiadas como Navarra, la Rioja, el Bierzo o Galicia.

La famosa calabaza, emblema sólido del peregrino, no contenía agua sino un vino que, más que para saciar la sed, resultaba indispensable para reponer fuerzas en ruta. La necesidad de "repositar" era imperiosa, razón por la cual, una medida extra de vino no solía faltar en las raciones de los hospitales. Su moderado consumo incluso estaba recomendado por santos varones, como Martino de León, por sus propiedades terapéuticas.

Ante la falta de consejos reguladores y denominaciones de origen, las referencias del pasado aluden a vinos auténticos o mezclados, ya que la adulteración era frecuente. En esta línea, el Calixtino aconseja que el vino está aguado para hacer al hombre sano y alegre en la moderación, y no violento y lujurioso en el exceso. Sin embargo, añade que la mezcla ha de ser cosa de cada peregrino, reprobando a los mesoneros que lo desvirtúan de antemano. El propio Aimeric Picaud, que critica las malas aguas, no puede resistirse a los buenos vinos hispanos.

Es tal la preocupación por el vino,



que hasta el caballero Renand de Var, donante a la hospedería de Roncesvalles (1270), indica que entrega sus viñas para que los frailes "**hagan caridad de vino,... a los peregrinos de paso y que no se lo daban**".

Al llegar a Villafranca, Herman Künig (1495) matiza: "**Aquí bebe el vino con discreto miramiento, porque saca a alguno de sentido, ya que se deja correr como un cirio**", ello a pesar de ser "**suave y capcioso**". En tal población berciana, las bodegas se agrupaban, paradójica, en la rúa del Agua.

Unos años antes, Jean de Tournai recuerda como había marcas para señalar la presencia de los tintos, una manta roja, o de los blancos, un hatillo de paja, tal y como aún hoy se hace en ciertas tabernas, por ejemplo en Betanzos, con un ramo de laurel.

En Santiago está documentada en el siglo XII la entrada de los vinos ourensanos por el arco de Mazarelos, una noticia que desmiente una leyenda, también rezachada por el "**Veneranda dies**", según la cual el apóstol había maldecido al país gallego para que no diera más vino, pues una matrona llamada Compostela, embriagada, no anunció al Señor cuando visitaba su basilica. El tiempo también ha conseguido borrar las apreciaciones del Gran Itinerario de París, que al pasar Ponferrada expresaba que "**es el fin del país de España y de los buenos vinos**".

EL COMER EN LA ICONOGRAFÍA

Aunque no son abundantes, los temas que presentan a los peregrinos alimentándose, sea a lo largo del camino o en los comedores de hospitales y monasterios, existen. Entre algunas de las que hemos encontrado, la más interesante es la que aparece en los frescos murales de la Pia Almoina (siglo XIV) de la Seu Vella de Lleida. En dicho refectorio catedralicio, los romeros se contemplaban pintados en compañía de mendigos y estudiantes pobres, participando del modesto menú que obispo y cabildo

les ofrecían: pan, vino y sopas.

Tampoco está ausente, una imagen similar, del rico repertorio iconográfico de las Cantigas de Santa María. En este caso (cantiga CLVII) se trata de unos peregrinos que preparan su comida en un caldero sin sospechar que la mujer que los acogió les está robando: **"Como huna molter fortou a faryna a os romeos que pousaron en sa casa"**.

Común ha sido, en todo momento, que los peregrinos se alimentaran de lo que hallaban a la vera de la calzada, fuesen frutas como las peras o las nutritivas castañas, o el "fruto" del hurto de los sembrados. El gusto por las uvas debía causar estrago en los albores del otoño, de ahí el refrán berciano: **"No prantes viñas en el Camino, que te las furtan los peregrinos"**. Los más honrados y pudientes adquirían su comida a los campesinos sobre la marcha o en los numerosos mercados y ferias, pues eran escasas las posadas que hasta el siglo XVIII daban de comer a los viandantes. Al respecto, el obispo Mártir se queja en 1489 de la carestía de los viveres en Compostela, antaño sometida más que ninguna otra ciudad del Camino a la especulación.

APUNTES GASTRONÓMICOS EN LOS ITINERARIOS PEREGRINOS.

El libro V del Códice Calixtino, la célebre guía del peregrino escrita por Aimerico Picaud en el segundo cuarto del siglo XII, aparece repleta de buenos consejos sobre los productos de cada reino y de algunas localidades atravesadas por el itinerario: en la entonces, quien lo diría hoy, poco surtida mesa del País Vasco, nos quedaba el **"consuelo de las manzanas, la sidra y la leche"**; Navarra era **"feliz por el pan, el vino, la leche y los ganados"**; Castilla y Tierra de Campos **"fértil en pan, vino, carne, pescado, leche y miel"**; y Galicia, tierra de **"riquísimos pomares..., escasea en pan de trigo y vino, abunda en pan de centeno y sidra, en ganados y caballerías, en leche y miel, y grandísimos y pequeños pescados de mar"**. Por lo que toca a las poblaciones, Estella era **"fértil en bun pan, óptimo vino, carne y pescado"** y Carrión de los Condes **"rica en pan, vino, carne y toda**

clase de productos"

A poco que comparemos, las cosas han cambiado bastante, la viña ha modificado su presencia, los nuevos productos americanos (maíz, patata) también enriquecieron la mesa; etc., pero en esencia, el panorama reflejado en el Calixtino aún es reconocible.

Entre uno de los más detallistas peregrinos, atento también a lo que comía, está el italiano Laffi, que dice haberse visto obligado a ingerir hongos en los alrededores de San Juan de Ortega (Burgos), tal era la carencia de materia prima en aquellos lares. En cambio, el picardo Manier, muy agradecido y siempre conformista, con sus consejos se aproxima a las actuales guías para trotamundos. Una de las sorpresas que tuvo fue la del hospital de San Martín del Camino (León), donde le dieron pan con manteca, ésta última sólo privilegio de ricos; compensó así trances en los que sólo pudo comer pan, nabos y cebollas.

La escasez de posadas que dieran yantares era proverbial en las guías, y así lo constatan Jean de Tournai, Arnould von Harff o Laffi, amén de alguna expresiva copla:

**"Vos qu'andais a Santiago
Mire vostre a mercé
Non ay en posades
Nada para comer"**

En la que hoy es potencia turística de primer orden, los romeros habían de adquirir y cocinarse su propia comida.

Algunos relatos recogen ciertos platos típicos, tal es el caso de la tortilla hecha con aceite de oliva a falta de manteca y todavía sin patatas (Jean de Tournai, 1488), de los pimientos rojos de Mansilla que tan buen gusto daban a la sopa -en Francia no se comían- y que guardados en vinagre eran también consumidos en el invierno (Manier) o de las deliciosas anguilas y truchas del Miño cuando aún no estaba embalsado en Portomarín (Laffi). Pero el mayor número de referencias alude a lo que les ofrecían en los centros asistenciales.

LAS COCINAS MONACALES Y CATEDRALICIAS

En las primitivas reglas monásticas hispanas, tales la isidoriana o la fructuosiana, siempre hay un capítulo alusivo a



la acogida que se debía dispensar al peregrino, el cual, según la de San Benito, debe ser tratado como al mismo Cristo.

Después del fatigoso ascenso a los Pirineos, los peregrinos podían reposar en Roncesvalles, colegiata fundada por el obispo de Pamplona Sancho de Larrosa en 1127 y regentada por una comunidad de canónigos regulares de San Agustín. Con el tiempo, el lugar alcanzó gran renombre por sus esmeradas atenciones, y la institución navarra llegó a repartir una media de 20.000 raciones anuales y hasta 30.000 en algún Año Santo. Martín Burges de Elizondo, hospitalero de Roncesvalles en el siglo XVII, escribe en su memorial de la casa en que consistía la ración habitual: un pan grande, media pinta de vino (0,568 l) y **"suficiente pitanza de caldo y carne"**, pero los viernes, sábados, cuaresma y vigilia había pescado, abadejo o sardinas, además de huevos y queso con caldo y legumbres. El mismo autor expresa el convencimiento de que si en todas partes diesen así de comer, algunos estarían en permanente peregrinar: (razón no le faltaba!)

Según el relato de Laffi, la catedral de Pamplona también daba de comer cada día a diez peregrinos. A las 11 de la mañana y con ceremonial, se les entregaba una escudilla de caldo con su pedazo de carne, una tajada de cerdo y un vaso de vino. Es una inhabitual perpetuación de una costumbre del

siglo XIII, pues ya de aquella se repartían raciones de pan con un plato de verdura y carne o de legumbre. Según la norma, el bacalao sustituía a la carne en las jornadas de abstinencia.

La abadía de Benevivere (cerca de Carrión), también hizo honor a su nombre repartiendo carne de cerdo, de ballena y hasta cuatro huevos "per cápita" (esto último era todo un lujo). Y que decir de los canónigos de San Isidoro de León, que además del ritual del lavatorio de pies o "mandatum", establecían para los peregrinos un régimen de carne, huevos y vino. Al entrar en Galicia, en O Cebreiro, los frailes preparaban para éstos en el siglo XVIII un "potaxe" o equivalente en el que mojar pan, indicando un optimista visitador que la ración no debería exceder del cocido más dos principios, y la cena de los huevos con ensalada más dos platos.

La referencia más explícita y simpática de como se debe aprovechar al máximo la generosa caridad conventual, la hallamos en el relato de Manier, ambientado en la barroca Compostela de 1726. Su lección es toda una guía de la gallofa o sopa boba: **"...fuimos al convento de San Francisco de Chocolate (sic), a las once en punto; allí dan un buen pan, sopa y carne. A las doce ya habíamos comido la sopa del convento de los benedictinos de San Martiño, donde dan bacalao, carne y excelente pan, cosa rara en esta provincia. A la una, en Santa Teresa, convento de religiosas, que dan pan y carne. A las cuatro en el convento de Santo Domingo, fuera de la ciudad, por donde entráramos, y donde dan sopa, que sirve como cena"**

DESIGUALDAD DE RACIONES EN LOS HOSPITALES

Según quien y cuando nos lo cuente, tal y como si fuera un comprador que viniese de la feria, obtendremos una diversa opinión sobre el trato dispensado en este o aquel hospital; la suerte es también un factor a tener en cuenta en la peregrinación. De todas formas, y aunque lo habitual era que en estos albergues del pasado sólo dispusieran de un mero techo, y gracias, hay excepciones a la regla confirmadas por reite-

rados elogios.

Junto a la hospedería de Roncesvalles, de la que ya hemos hablado, el más famoso comedor del Camino Francés fue el del burgalés hospital del Rey, fundado por Alfonso VIII y situado en las afueras de la ciudad y cerca de las Huelgas, monasterio femenino sobre el que recaía la administración. No hay peregrino que no recuerde sus raciones, de las que se repartían hasta 70.000 anuales en el siglo XVI. La ración tipo, a finales del medievo, estaba formada por dos panes de medio cuartal (algo más de medio Kg.), dos vasos de vino de medio azumbre (1 l.), potaje con legumbres u hortalizas y un trozo de carne de ovino de dos libras para cada tres (casi un Kg. a repartir) o pescado: todo un sustancioso y bastante equilibrado menú de unas 2.800 calorías.

Entre los hospitales medianos se halla el de San Antón de Villafranca Montes de Oca, fundación de la Reina D^a Juana, esposa de Enrique II, que llegó a distribuir 17.000 raciones al año (s. XVI). A la misma "categoría" pertenece la dispensa del hospital de Santiago de Najera, pero aunque se comía bien (Künig) las mujeres que servían resultaban en exceso burlonas.

La generalidad de los restantes hospitales, en el mejor de los casos, tan sólo repartían pan, vino, y acaso un caldo; es lo que recibió Manier en Villava o Puente la Reina. En cambio en Sarria, en vez de comida se les entregaba, al regreso y si tenían la "Compostela" (S. XVIII), 8 maravedís para que la comprasen.

El gran hospital Real de Santiago, nacido por decisión de los Reyes Católicos, andaba tan escaso de rentas, ya en el siglo XVI y ante la muchedumbre que a él llegaba, que sólo podía ofrecer cobijo, pero no sustento; permitía también, eso sí, la cocción de los alimentos que los peregrinos compraban en sus pucheros. Las cosas no habían



cambiado mucho en el 1700, pues entonces sólo se ofrecía a los peregrinos medio cuartillo de vino y media libra de pan (un cuartillo es algo menos de medio litro y la libra santiagoense poco más de medio Kg.).

El sise de los administradores y el incumplimiento de las mandas testamentarias dejaron a muchos romeros sin bocadillo. Estas corruptelas provocaron incluso su envenenamiento colectivo por mala arte de encargados sin escrúpulos que les preparaban productos estropeados: esto se les contaba en Burgos, ciudad donde un hospitalero había sido asañado por tal motivo. ■

Antón A. Pombo

La Federación de Asociaciones Jacobeas ha venido publicando durante los últimos cuatro años los resultados de una encuesta realizada con peregrinos que han hecho el Camino de Santiago, a fin de conocer sus opiniones sobre servicios que los pueblos del Camino ofrecen, atención que éstos reciben de las diversas instituciones oficiales y entidades privadas que inciden en la Ruta, motivos que impulsaron al peregrino a ponerse en viaje hacia Compostela y en general una amplia radiografía que de a conocer el momento que el Camino de Santiago vive y la opinión que sobre él tienen unos de sus más destacados protagonistas: los peregrinos.

El resultado de la encuesta realizada en el pasado año 1996 con un total de 3.500 cuestionarios enviados y un amplio porcentaje de respuestas que se sitúa en algo más del 41%, viene a significar que el Camino sigue teniendo un protagonismo y popularidad que va en constante aumento, ya que solamente las Asociaciones y otras entidades a ellas vinculadas han entregado en 1996 casi 26.000 credenciales, lo que añadido a un número no cuantificado de credenciales entregadas por instituciones religiosas, podemos dar un dato fiable que unas treinta mil personas hicieron el pasado año todo o parte del recorrido jacobeo. Este dato significa un aumento de entre el 22 y el 25 % con respecto al año 1995.

Siguen siendo los peregrinos de "a pie" mayoritarios con un 67% mientras que los que hacen el Camino en bicicleta suponen el 32%. Los primeros hacen una media diaria de 27 kilómetros y los

segundos 92. La encuesta nos ofrece otros datos de interés como que el 66% corresponden al sexo masculino y el 33% al femenino. Mayoritariamente los peregrinos hacen el Camino en solitario o en grupos muy reducidos de menos de 4 personas y que la edad de ellos es mayoritariamente joven, considerando que el 52 % de los peregrinos tienen menos de

GRADO DE RESPUESTA A LA ENCUESTA Y NUMERO DE ENCUESTADOS QUE SE ESTUDIAN



	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS	TOTAL
REMITIDAS	3.000	500	3.500
DEVOLUCIONES	(310)	(62)	(372)
RECIBIDAS	2.690	438	3.128
RESPUESTAS	1.120	170	1.290

ENTREGA DE CREDENCIALES Y ENVIO DE ENCUESTAS

	CREDEC. ENTREGADAS	ENCUESTAS ESPAÑOLES	ENVIADAS EXTRANJEROS	TOTAL
Asoc. Navarra y Monas	Roncesvalles 11.980	1.000	100	1.100
Asociación y Oficina	Rioja 1.275	200	50	250
Asoc. y Oficinas	Castilla-León 3.410	450	50	500
Asociación Entidades	Galicia 815	150	0	150
Asociaciones	Asturias 348	100	0	100
Asociaciones	País Vasco 1.580	225	0	225
Asociaciones	Madrid 2.390	350	0	350
Asociaciones	Cataluña 350	50	0	50
Asociaciones	País Valenciano 1.382	200	0	200
Asociaciones	Aragón 474	100	0	100
Asociaciones	Murcia 112	25	0	25
Asociaciones	Otras Regiones 710	125	0	125
Asociaciones	Castilla-La Mancha 125	25	0	25
Asociaciones	Europeas 695	0	275	275
Asociaciones	Americanas 112	0	25	25
TOTALES	25.758	3.000	500	3.500

30 años, porcentaje que se ve aumentado notablemente durante el periodo de verano en que el Camino recibe un porcentaje elevadísimo de jóvenes de menos de 25 años, mientras en otras estaciones del año la media de edad sube considerablemente.

Por lo que respecta a la procedencia de los peregrinos se calcula que el 21,62 por ciento son extranjeros, siendo entre éstos los franceses los que ocupan la cabeza del número de peregrinos con el 23,29% seguidos de alemanes (17,20%), belgas e ingleses. Hay que destacar en este apartado el importante y paulatino aumento que año tras año, está adquiriendo la presencia de peregrinos brasileños que llega ya a más de 6% y de norteamericanos con el 5%.

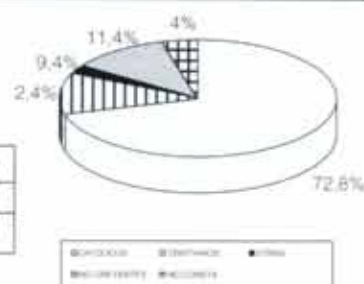
En cuanto a los españoles, un año más, siguen siendo los madrileños los primeros en la utilización del Camino con un 19,07% seguidos de peregrinos procedentes del país vasco (16,06%), castellano-leoneses (11,04%) y de valencianos y catalanes que llegan al 9,64% que proceden de esta comuni-

RELIGION

CATOLICOS	910	70,5%
CRISTIANOS	151	11,7%
OTRAS	3	2,3%
CREYENTES	1.091	84,6%
NO CREYEN	149	11,6%
NO CONSTA	50	3,9%
	1.290	

CREYENTES

PRACTICA	480
NO PRACT.	390
NO CONST.	420



Sigue siendo alta la valoración de Navarra, una Comunidad que tradicionalmente se ha distinguido por la promoción del Camino de Santiago. Una de las medias más altas en valoración de los servicios, el 7,48 que consigue aumentar este año su media particular en temas como señalización con un 8,15 y solamente superada por Galicia, hospitaleros con un 7,82 a lo que le favorece el buen trato del Monasterio de Roncesvalles y aumento en valoración de los albergues que el año 95 era de 6,35 y en 1996 se sitúa en el 6,85.

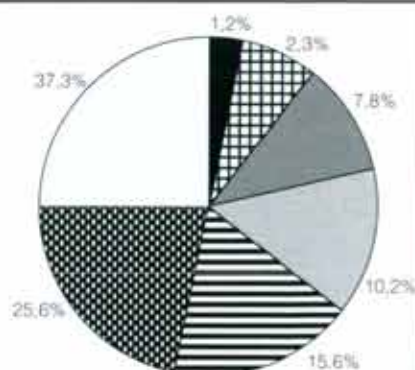
La Rioja tiene la ventaja de ser una Comunidad Autónoma en la que al no ser muchos los kilómetros que por ella discurre precisa un menos esfuerzo para que las condiciones de servicios y atención a los peregrinos sea óptima. Un 7,55 de valoración de media, solamente superada por Galicia, nos habla mucho y bien de los distintos apartados por los que se pregunta en la encuesta y además subiendo en hospitaleros (que llega a la puntuación más alta con 8,24) información (el 7,32) y señalización con el 7,46.

El resto de las valoraciones son también de "notable" según las respuestas de los peregrinos.

Burgos, la primera provincia de la comunidad de Castilla y León que recorren los peregrinos jacobeos, tiene una buena media general de los servicios, que llega al 7,17, destacando el 8,24 en hospitaleros y subiendo con referencia al pasado año en información y en albergues, aunque en este último apartado la media baja algo por las instalaciones de la capital burgalesa que aunque de buen trato, los peregrinos preferían un albergue distinto a los "pabellones de madera" que sirven de albergue, aunque el lugar, en medio de un parque natural es bien considerado.

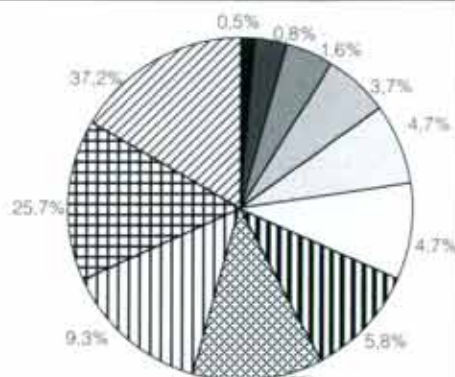
Palencia, que tradicionalmente ha estado por encima de la media, ha bajado algunas décimas en la valoración. Según la encuesta solamente en la atención, presencia y dedicación de los sacerdotes consigue un ligero aumento (pasa del 6,65 al 6,75) mientras que hay pequeños retrocesos en el resto de los capítulos estudiados. Pese a ello siguen consiguiendo "notables" en valoraciones sobre: información, señalización y hospitaleros.

EDAD		
- 20 AÑOS	201	15,6
DE 20 A 29 AÑOS	481	37,3
DE 30 A 39 AÑOS	330	25,6
DE 40 A 49 AÑOS	132	10,2
DE 50 A 60 AÑOS	30	2,3
+ DE 60 AÑOS	15	1,2
TOTAL	1.290	



- 20 AÑOS DE 30 A 39 AÑOS DE 50 A 60 AÑOS
 DE 20 A 29 AÑOS DE 40 A 49 AÑOS + DE 60 AÑOS

¿COMO CONOCIO EL CAMINO Y DECIDIO RECORRERLO?		
OTROS PEREGRINOS	480	37,2
PRENSA	75	5,8
ASOCIA. JACOBEOAS	78	6
YA LO CONOCIA	331	25,7
T.V	61	4,7
REVISTAS	48	3,7
LIBROS	120	9,3
PARROQUIAS	60	4,7
RADIO	21	1,6
OTROS	10	0,8
NO RESPONDE	6	0,5
TOTAL	1.290	



OTROS PEREGRINOS T.V. RADIO
 PRENSA REVISTAS OTROS
 ASOCIA. JACOBEOAS LIBROS NO RESPONDE
 YA LO CONOCIA PARROQUIAS

Castilla y León se despide en las tierras de la provincia leonesa que ha sido la que porcentualmente más ha subido en valoración en el pasado año y con respecto a los anteriores. León siempre había sido "la oveja negra" en las encuestas y este año ha conseguido por vez primera situarse en la media en calidad de servicios con el 7,30 y subiendo

en aspectos tan importantes como información, donde pasa del 7,01 del año 95 al 7,30 del año 1996, el 7,15 en señalización, subiendo del 6,87 del año pasado; en albergues, del 6,30 al 6,58 y en hospitaleros que consigue llegar al 8,15 frente al 7,72 del año 1995. Aunque hay muchos aspectos en la provincia de León que aún son mejorables, por vez

OPINIÓN SOBRE EL CAMINO

Puntuación	OPINIÓN SOBRE EL CAMINO								
	HUESC.	NAVAR.	RIOJA	BURGOS	PALENC.	LEON	GALI.	ASTU.	OTROS
INFORMACIÓN	5,75	7,08	7,32	7,04	7,13	7,30	8,20	6,49	5,31
SEÑALIZACIÓN	6,90	8,15	7,46	6,88	7,48	7,13	8,59	6,26	5,10
ALBERGUES	7,16	6,85	7,17	6,54	6,59	6,58	7,98	6,10	5,40
HOSPITALEROS	6,40	7,82	8,24	8,23	7,94	8,15	6,82	7,31	6,10
SACERDOTES	7,01	6,53	6,57	6,41	6,75	6,35	6,02	6,30	6,15
AYUNTAMIENTOS	6,06	6,28	5,76	5,65	5,98	5,72	6,03	6,52	6,12

primera como hemos dicho los pueblos de León y principalmente su capital comienzan a mejorar su valoración. A ello no son ajenas las asociaciones del Bierzo y sobre todo al impulso que ha representado la nueva asociación de la capital Leonesa.

Pero no hay lugar a dudas que es Galicia "la estrella" del camino con una valoración media que se acerca al 8 y con anotaciones francamente altas en temas como información y señalización, ambas por encima del 8 y albergues que ronda esta cifra (el 7,98). Solamente como destacable la baja valoración de la atención y presencia de sacerdotes en la ruta (la más baja de todas con un 6,02) el sentimiento de "funcionarios" que según las encuestas encuentran en los que atienden los albergues, en los que aunque el trato es mayoritariamente correcto, están a falta de un "calor" que tienen en otras regiones los hospitaleros voluntarios.

Asturias sigue subiendo año tras año en aquellos peregrinos que se adentran por las "primeras rutas de peregrinación", sobre todo en el llamado "camino del interior" con alzas generalizadas en información que llega al 6,49 frente al 6,28 de la encuesta del año anterior; señalización con el 6,26 en el que sube 18 centésimas y en general manteniendo buenos niveles de aceptación, aunque la media general del 6,54 esté todavía por debajo de la media general.

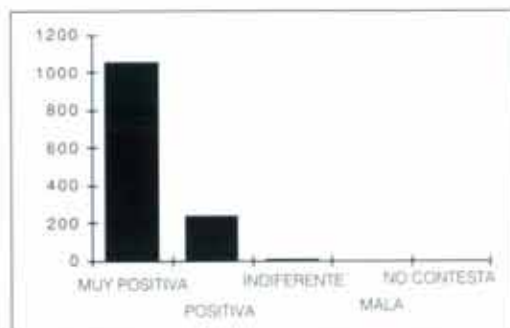
Hay otros camino que recorren porcentualmente pocos peregrinos, según los datos de la encuesta no llegarían en ningún caso al 3 por ciento y si no incluyésemos las rutas gallegas el porcentaje sería irrelevante, y que aunque los datos de valoración lo sitúan en una media del 5,48 por ciento. Dada la escasa incidencia en los números totales de la encuesta, no pueden ser tenidos en cuenta como valoración cualitativa.

Hay finalmente que anotar que el grado de respuesta a las valoraciones "territoriales" es alto a la hora de enjuiciar los servicios (información, señalización, albergues y hospitaleros) pero el número de respuestas baja de forma importante cuando se pregunta por sacerdotes y ayuntamientos principalmente; así lo destacan los encuestados, porque en el primer caso "no se les ve mucho" y en el segundo porque "carecen de información sobre las actividades y servicios que realmente ofrecen" ■

VALORACION DE LA EXPERIENCIA

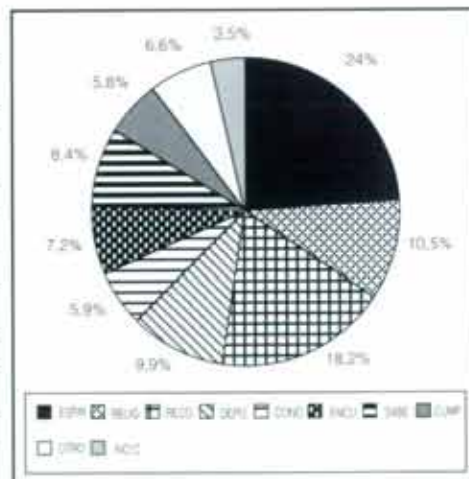
¿COMO VALORARIA EN TERMINOS GENERALES LA EXPERIENCIA DE HABER HECHO EL CAMINO A PIE O EN BICICLETA?

MUY POSITIVA	1.053
POSITIVA	233
INDIFERENTE	3
MALA	1
NO CONTESTA	0



TENIENDO EN CUENTA ESTA EXPERIENCIA Y EL MOTIVO QUE LE ANIMO A HACER EL CAMINO VALORE ESTOS:

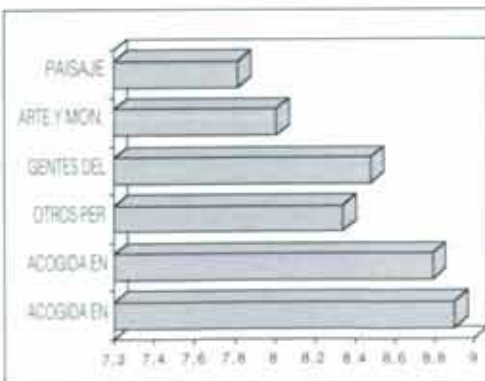
		%
ESPIRITUAL	618	24
RELIGIOSO	270	10,5
RECORRER PAISAJES	470	18,2
DEPORTIVO	256	9,9
CONOCER ARTE	151	5,9
ENCUENTRO CON AMIGOS	186	7,2
SABER HISTORIA	218	8,4
CUMPLIR UNA PROMESA	150	5,8
OTROS	170	6,6
NO CONTESTA O SOLO UNO	91	3,5
	2.580	



EN ESTE CUESTIONARIO SE ADMITEN 2 RESPUESTAS POR ENCUESTADO

VALORACION DE ALGUNOS ASPECTOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

PAISAJE	11.481	8,90
ARTE Y MONUMENTOS	11.339	8,79
GENTES DEL CAMINO	10.759	8,34
OTROS PEREGRINOS	10.939	8,48
ACOGIDA EN LOS PUEBLOS	10.332	8,01
ACOGIDA EN ALBERGUES	10.087	7,82



EL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS PUENTES

PUENTES MEDIEVALES (II)

Dentro del Camino Francés, a la salida de CANFRANC, sobre el río Aragón, tenemos un bello puente de un sólo arco, perfil "alomado" y todo él de piedra de sillarejo. Sobre el mismo río y a la entrada de VILLANUA encontramos un puente del s. XII, pero muy desfigurado por reformas recientes. Ya en JACA, a la entrada y junto a la ermita de San Cristóbal, el Peregrino cruza sobre un sencillísimo puente de un sólo arco, y a la salida, tomando hacia ABAY, el sorprendente puente de San Miguel, de un grandioso arco ojival y dos de medio punto, más reducidos. Por la margen izquierda de la Canal de Berdún, cerca de ARRES, existía hasta 1988, en que se lo llevó la lluvia, un bello puentecillo de sillería de un arco. En este mismo camino, pasado el pueblo abandonado de Ruesta el peregrino salva un barranco sobre un puente de arco gótico.

En Navarra, continuando este tramo aragonés, encontramos en YESA los restos del puente de Los Roncaleses, con bóvedas de cañón y perfil alomado, aunque arruinado aún conserva su porte airoso. En LUMBIER tenemos el puente de Las Cabras, de tres arcos rebajados, éstos y las pilas son de sillería y el resto de mampostería. A la entrada de MONREAL (si entrásemos por el viejo camino, hoy inexistente), cruzamos el sóbrio puente de dos arcos, uno rebajado y el mayor apuntado, y tajamar hasta la rasante a doble vertiente. En OTANO, en lamentable estado, cruza el río Elorz un puente de cuatro arcos, dos de ellos apuntados.

También en Navarra, pero ya desde RONCESVALLES, el primer puente medieval que nos sale al paso es el de ZUBIRI, de dos arcos de medio punto y pila central que lo divide en dos vertientes; según la tradición, en esta pila están enterradas las reliquias de Santa Quiteria y todos los animales que den tres vueltas a la susodicha pila quedan librados de la rabia. En LARRASOANA accedemos la población por curioso puente de arco y medio: uno rebajado y el otro se apoya en la pila, junto en la mitad. IROZ también tiene un bello puente alomado, de un arco central y dos



EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES

más pequeños en lo extremos. Junto a la basílica y antiguo hospital de TRINIDAD DE ARRE se cruza el río Ulzama por un puente de cinco arcos de medio punto, el central ligeramente mayor proporciona la doble vertiente, todo el conjunto es de sillería.

Ya en PAMPLONA, el Peregrino accede al casco histórico después de cruzar el bello puente de La Magdalena, muy parecido al de PUENTE LA REINA, es de cuatro arcos apuntados, mayor el tercero, y tajamares hasta los arquillos de aligeramiento que horadan sus pilas de buena sillería. En la misma ciudad, un poco más abajo, está el puente de San Pedro, pero de factura más humilde. Después de PUENTE LA REINA, olvidado entre los campos, cruzamos el sencillo puente ojival de URBE (Despoblado en el s.XI). Antes de LORCA, se cruza el río Salado por el puente que ya menciona el "Codex Calixtinus" en el s.XII y que hoy se encuentra en precario estado, es de dos bóvedas apuntadas y pila central de sillería, mientras que el resto es mampostería y carece de pretil. En VILLATUERTA encontramos un puente muy similar al anterior, pero en mejor estado, pues está en uso, y con pretil. Antes de abandonar Navarra, ESTELLA muestra un airoso puente de enorme arco y perfil en "lomo de asno", que fue volado en las guerras del s.XIX y reconstruido hace poco más de 20 años.

En La Rioja, LOGROÑO y NAJERA disponían hasta el siglo XIX de sendos puentes cons-

Carrión de los Condes.
Puente sobre
el río Carrión.



truidos por San Juan de Ortega (1080-1163), el primero constaba de doce arcos y sustitula a otro anterior, y el segundo era de siete arcos (a la entrada del puente existía hasta hace poco una ermita dedicada al Santo, que fue demolida al ampliar la carretera). Obra de su maestro Santo Domingo de la Calzada (1044) y, precisamente, en SANTO DOMINGO DE LA CALZADA, se encuentra el puente de 16 arcos, aunque muy reformado y con el tablero ampliado para servir al tráfico rodado de la carretera nacional.

Ya en la provincia de Burgos, el puente de BELORADO también está muy arreglado, tan sólo tiene dos arcos originales (en ambos extremos) obra de San Juan de Ortega. Pasados los terribles Montes de Oca, en AGES, tenemos junto a la carretera el modestísimo puente, pero muy hermoso, obra de San Juan de Ortega, de un sólo arco de sillaría y que la concentración parcelaria ha dejado aislado. En la capital burgalesa, el Camino cruza el río Arlanzón por el puente de Malatos, es de seis arcos de medio punto, cinco pilas, con tajamares y contrafuertes, de gruesos sillares, la belleza del puente se acentúa con el perfil recto del mismo, a pesar de las múltiples reparaciones que ha sufrido a lo largo de la historia, pero no tantas como las padecidas por el cercano puente de TARDAJOS, el cual está muy transformado.

Justo en el límite provincial entre Burgos y Palencia, el Camino cruza el río Pisuerga a través del "Pons Fiteria" que ya cita Aymeric Picaud en el s.XII, enorme obra de once arcos de medio punto, con tajamares y contrafuertes que suben hasta el nivel del tablero y terminan en apartaderos, es de perfecta sillaría y su perfil es levemente alomado. Puente parecido, aunque algo transformado, es el que cruza el Peregrino a la salida de CARRION DE LOS CONDES, su perfil es ligeramente descendente.

El Camino por las tierras leonesas también es rico en puentes de grandes dimensiones. El puente de SAHAGUN, sobre el río Cea, es probable que fuese construido ligado a la segunda reconstrucción del Monasterio de San Zoilo, en el s.XII, y consta de cinco bóvedas de cañón de sillaría muy bien labrada. A la salida de MANSILLA DE LAS MULAS, el camino atraviesa el río Esla por un puente que ha sufrido numerosas reparaciones y que consta de ocho bóvedas de cañón. En VILLARENTE el puente, que atravesó Picaud en el s.XII, ha sufrido numerosas reparaciones hasta nuestros días, consta de 16 arcos y algunos tajamares suben hasta la rasante, que es horizontal.

El famoso puente medieval que une los pueblos de PUENTE y HOSPITAL DE ORBIGO, llamado "Paso Honroso", ha sufrido los embates del río Orbigo numerosas veces y parte de sus veinte y un arcos han debido ser reconstruidos



**EL CAMINO DE SANTIAGO
Y LOS PUENTES**

en épocas posteriores, su planta es zigzagueante y recientemente ha sido suprimido el tráfico rodado. Los Peregrinos que acceden a PONFERRADA desde CAMPO, atraviesan el río Boeza por el puente Mascarón, bello y esbelto, aunque muy parcheado, y de dos bóvedas de sillaría bien labrada, su perfil es ligeramente "alomado". También medieval es el puente sobre el río Sil en PONFERRADA, pero además de estar reconstruido sucesivamente en 1775 y en 1830, en 1953 fue "emparedada" la bóveda antigua entre dos gruesos muros y arcos de hormigón y se le despojó de los pretilos y otros elementos identificativos. A la salida de CACABELOS, el Camino cruza el río Cúa por un puente de origen medieval de cinco hermosas bóvedas de cañón, y que fue reparado en el s.XVIII.

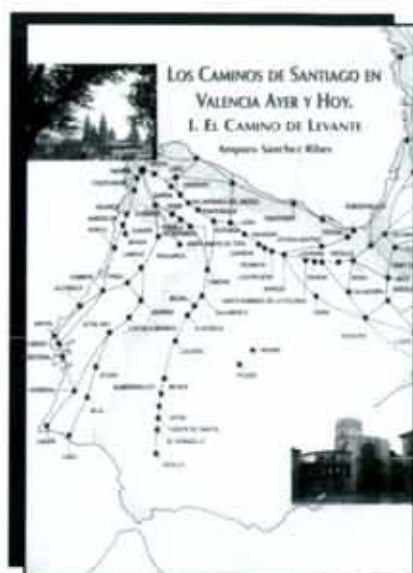
Antes de ascender los montes del Cebreiro y abandonar la rica región Berciana, en VILLAFRANCA DEL BIERZO, el puente que cruza las aguas del Burbia, además de algunos restos romanos, tiene dos bóvedas ojivales (las más próximas al casco urbano antiguo). También es de origen romano el puente de HERRERIAS, sobre el río Valcárcel, aunque su fábrica actual es medieval, de mampostería pizarrosa de tosca labra y de un sólo arco escarzano.

El Camino de Santiago tan sólo cruza un puente medieval en la provincia lucense. Es el "Ponte Aspera", a la salida de SARRIA, sus cuatro arcos y tres pilas con tajamares son de sillaría y el resto de mampostería. Antes de Sarria, entre Balsa y SAN XIL, existía un sencillo puente medieval que, con motivo del Xacobeo-93, al asfaltar el Camino se hundió por el peso de las máquinas.

Nada más adentrarnos en tierra coruñesa, al salir de LEBOREIDO, el Peregrino encuentra un clásico puente de un solo arco y perfil a dos vertientes (ha sido recientemente restaurado por el Xacobeo-93, todo hay que decirlo) y su fábrica es de sillaría. El Camino llega a FURELOS después de atravesar el puente sobre el río de su nombre, es de cuatro arcos de sillaría, de medio punto, la segunda de las bóvedas es mayor y le confiere un perfil ligeramente "alomado".

Y ya finalizando este rico patrimonio medieval del Camino, que en absoluto desmerece del románico de "tierra adentro" y que hemos tenido que reseñar tan sucintamente, cruzamos el último puente en RIBADIXO, junto al antiguo hospital de Peregrinos, es de un sólo arco de medio punto, toda la fábrica es de tosco sillarejo excepto el moderno pretil de piedra labrada, colocado en la reciente restauración y que desentona del conjunto. ■

Jose Antonio Ortiz



SANCHEZ RIBES A. "Los Caminos de Santiago en Valencia ayer y hoy I. El Camino de Levante". Edita Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana. Valencia. 1996.

En este libro sobre los Caminos de Santiago en Valencia, Amparo Sánchez describe para nosotros un nuevo itinerario que nos acercará a la tumba del Apóstol siguiendo la que se podría considerar primera vía de comunicación desde tierras levantinas hasta el interior de la Meseta y que ella ha llama-

mado Camino de Levante. El prólogo es del Prof. Aldana, catedrático de la Universidad de Valencia, a quien no extraña el paso de peregrinos por la ciudad de Valencia "ansiosos de contemplar el Cáliz de Cristo" que se venera en su catedral.

En la introducción, Amparo Sánchez nos expone las razones que la movieron a investigar en archivos y bibliotecas hasta encontrar datos que hicieran verosímil su teoría de que los peregrinos procedentes de tierras levantinas y allende el mar utilizaban, no sólo el camino más fácil geográficamente hablando (siguiendo la calzada romana), sino el que disponía de mayor infraestructura (hospitales para transeúntes) y ofrecía una mayor seguridad al viajero ya que era utilizado por gentes de toda condición, como mercaderes, obispos, reyes, etc. Asimismo, hace una somera referencia a la Historia para informar al lector de la importancia de Valencia en la Edad Media, ciudad que bien pudo servir de punto de encuentro a peregrinos que se dirigían o volvían de Santiago a otros lugares importantes de la Cristiandad como Roma y Jerusalén.

En la segunda parte del libro se describe el itinerario seguido por la autora dividido en etapas. Amparo Sánchez se ha dedicado a lo largo de cinco años a

recorrer los caminos, "mapa del Ejército", cuaderno de notas y cámara fotográfica en ristre, para consolidar lo que ha llamado Camino de Levante, tratando de aunar el interés cultural con la presencia del fenómeno jacobeo en pueblos y ciudades del recorrido. El Camino de Levante sale de Valencia y atraviesa de Este a Oeste en la actualidad las comunidades autonómicas de Valencia, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Galicia, pasa por ciudades importantes como Toledo y Zamora, por ciudades venidas a menos como Arévalo, Medina del Campo y Toro, y por pequeños pueblos que guardan tradiciones jacobeanas como Templeque o Chinchilla. Diseña el recorrido huyendo de la carretera de asfalto y adentrándose por caminos carreteros, sendas y cañadas, y nos descubre en pueblos y ciudades el detalle que nos habla del Apóstol: vieiras, tradiciones, calles e iglesias dedicadas a Santiago.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana ha contado con el mecenazgo de la Xunta de Galicia para poder editar este libro. Inicia así una nueva actividad: la divulgación escrita del fenómeno jacobeo en las tierras que conformaron el Reino de Valencia. ■

Angeles Fernández.



BERNADAC J. "La meute de Rabanal". Editions Elor. 1996.

Este libro es una obra de peregrino, escritor y dibujante, que cuenta la aventura de una patrulla de scouts sobre "el camino francés".

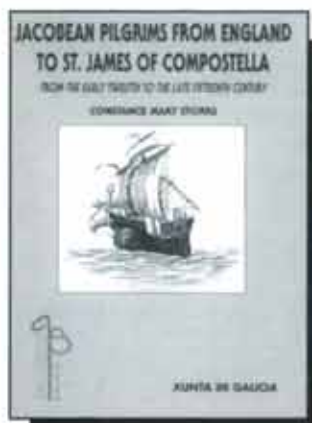
Nuestros héroes pasan por los grandes lugares del camino y el autor aprovecha para citar historietas de esos sitios. "La meute de Rabanal" no es su primer libro; escribió antes otras dos obras: "Les gorges de la peur" (las gargantas del miedo) y "Le signe indien" (el signo indio).

"La meute de Rabanal" va dirigido a jóvenes que les gustan las aventuras de este tipo o a adultos a los que les interesa como el autor trata el camino en torno a las aventuras de los Scouts.

Los scouts, al principio quieren andar sobre el camino, pero van a vivir una aventura que no es, como se puede leer al final del libro, una verdadera aventura...

Hay que leer para saber... ■

Louis de Tandeau



STORRS. C.M. "Jacobean Pilgrims from England to St. James of Compostella (from a the early twelfth to the late fifteenth Century). 202 p., Apéndices, Bibliografía, notas. Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia. Compostela. 1994.

Este es uno de esos libros que demuestran el interés y el conocimiento que existe de "nuestras cosas" y en particular del mundo de la peregrinación, allende nuestras fronteras.

Se trata de una Tesis Doctoral leída en 1964 en la Universidad de Londres, por una profesora de Estudios Empresariales (si hijos, no hay que ser historiador para entender de Historia, qué cosas ¿eh?) que, apoyándose en documentos de carácter oficial, describe los motivos, preparativos, rutas y condiciones del viaje de los peregrinos británicos hacia tierras Compostelanas.

El libro, presentado por Robert Brian Tate, de la St. James Confraternity, es tal cual la Tesis de Mrs. Storrs, sin pretender mejoramientos ni siquiera puestas al día, lo cual tiene su punto de humildad. En la presentación se habla también de parte de la bibliografía jacobea en lengua inglesa, sorprendiéndonos que haya sido solamente hace unos poquitos años (1992) que se ha publicado (¡por la Confraternity) el Liber Sancti Jacobi.

Lejos del tópico al que nos tienen acostumbrados muchos libros que, en el fondo, no son más que manuales para estudiantes trompeteros, el presente investiga en las fuentes documentales más cercanas a lo que constituía el entorno "económico" de la peregrinación británica: letras de patente de peregrino, listas de nombres de barcos, dueños y fletadores, etc.

Nos enteramos así de nombres y apellidos de peregrinos ingleses (amén de algunos escoceses, galeses y anglo-irlandeses) y de los de los barquitos que, en cuatro a siete días de navegación les traían a las costas continentales con su piadosa encomienda.

También de que, prohibido por las Leyes inglesas al salir de la isla, y más en tiempo de guerra (especialmente la de los Cien Años), cualquier laico o clérigo, de la categoría social que fuese, debía obtener previamente a su salida una Licencia Real en la que llegaba a estipularse el medio de transporte que iba a utilizar y el tiempo que estaría fuera. La falta de estas cartas, o de los salvoconductos que galeses, irlandeses y escoceses debían presentar a los agentes reales en el puerto, era motivo de penosas demoras en la partida y, aún, de encarcelamiento y pérdidas monetarias.

La ruta seguida no era siempre la más directa (Dover o cualquier puerto del Sureste -La Coruña), sino que se mantenían otras variantes como "el camino de Portugal" (desembarcando en Lisboa y subiendo hacia el Norte a pie), o la ruta "canónica", haciéndolo en Galais o Wissant y siguiendo por tierras francesas hasta cruzar el Pirineo y tomar el Camino Francés.

A pesar de lo "claro" que lo tenían, los ingleses no dejaban de venir y resulta conmovedor conocer nombres y apellidos, así como las condiciones que, fría y sistemáticamente, Mrs. Storrs describe en el libro. Tal vez lo más interesante sea leer los testimonios de alguno de estos peregrinos -como el caso del ilustrado William Wey en 1456-, así como el carácter de las cargas de Licencia, algunas de las cuales se insertan en uno de los Apéndices del libro, si bien la autora deja claro que la mayoría de estas peregrinaciones "quedan oscurecidas en los registros oficiales" y cientos de ellas quedan en "la anonimidad de lo cotidiano" de una época (siglos XII-XIV) en que la peregrinación era normal para cualquier europeo que se preciasse.

En definitiva, dentro de la frialdad de una Tesis, se nos proporciona un cuadro bastante claro de lo que representaba el hecho de peregrinar para cualquier habitante de las Islas en tan lejanos tiempos. ■

Carmen Leal.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____

Cod. Pos _____

Provincia _____

Pais _____

Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.000 pts.

Extranjero: 2.700 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.

Domiciliación Bancaria (rellenar impreso inferior)

Pago al Contado

Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque

Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/022259 cuenta 00001493704, (Jean Claude Benazet, Les Quatre Piliers 81500 Lavour (120 F.F.).

Alemania: STADTSPARKASSE KÖLN (BLZ 37050198) Kto.nr. 452 34 29, a nombre de H. Simon (Vermerk "PEREGRINO") (35 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL (AGENCE TUBIZE), N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162, 7110 Houdeng - Guegnies, BELGICA) (700 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM N° 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162, 7110 Houdeng - Guegnies, BELGICA) (36 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

--	--	--	--

Sucursal

--	--	--	--

Número de cuenta

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

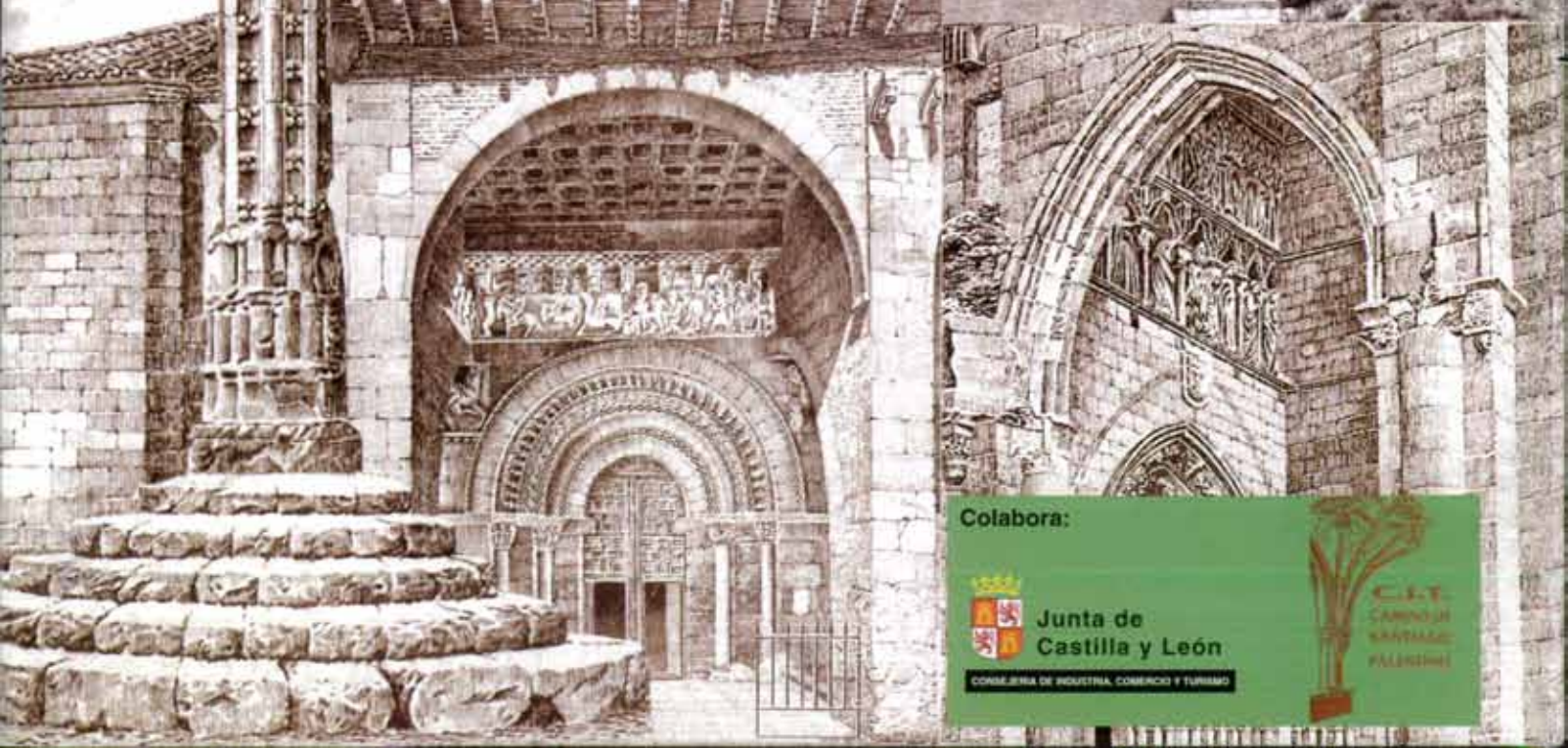
Titular de la Cuenta

FIRMA



Camino de Santiago en Palencia ...¡Ven y sorpréndete!

Dibujos a pluma de E. Gómez Iglesias.



Colabora:



COMISIÓN DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO

